

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

Fundada en 1929 • La más antigua de España • Al servicio de toda la Música

Lea

en

este número:

TUTORIAL:

ARL SCHURICHT, Cátedra de Dirección,
por ELENA ROMERO

BALLET EN PARIS,
por RENE DUMESNIL

LA GUITARRA: España, la Madre Patria,
por JUAN RUANO

LA TRANSFORMACION DE VLADIMIR HOROWITZ

OPONICAS DE PARIS Y BUENOS AIRES - MA-
DRID - BARCELONA.

LA DINASTIA DE LOS STRAUSS,
por el Dr. HANS JANCIC

RECUERDO DE JACQUES THIBAUD,
por R. D.

ESQUE CALIFORNIA: También es importante la
Costa del Oeste,
por VERNA ARVEY

TEMPORADA DEL LICEO,
por ARTURO MENENDEZ ALEYXANDRE

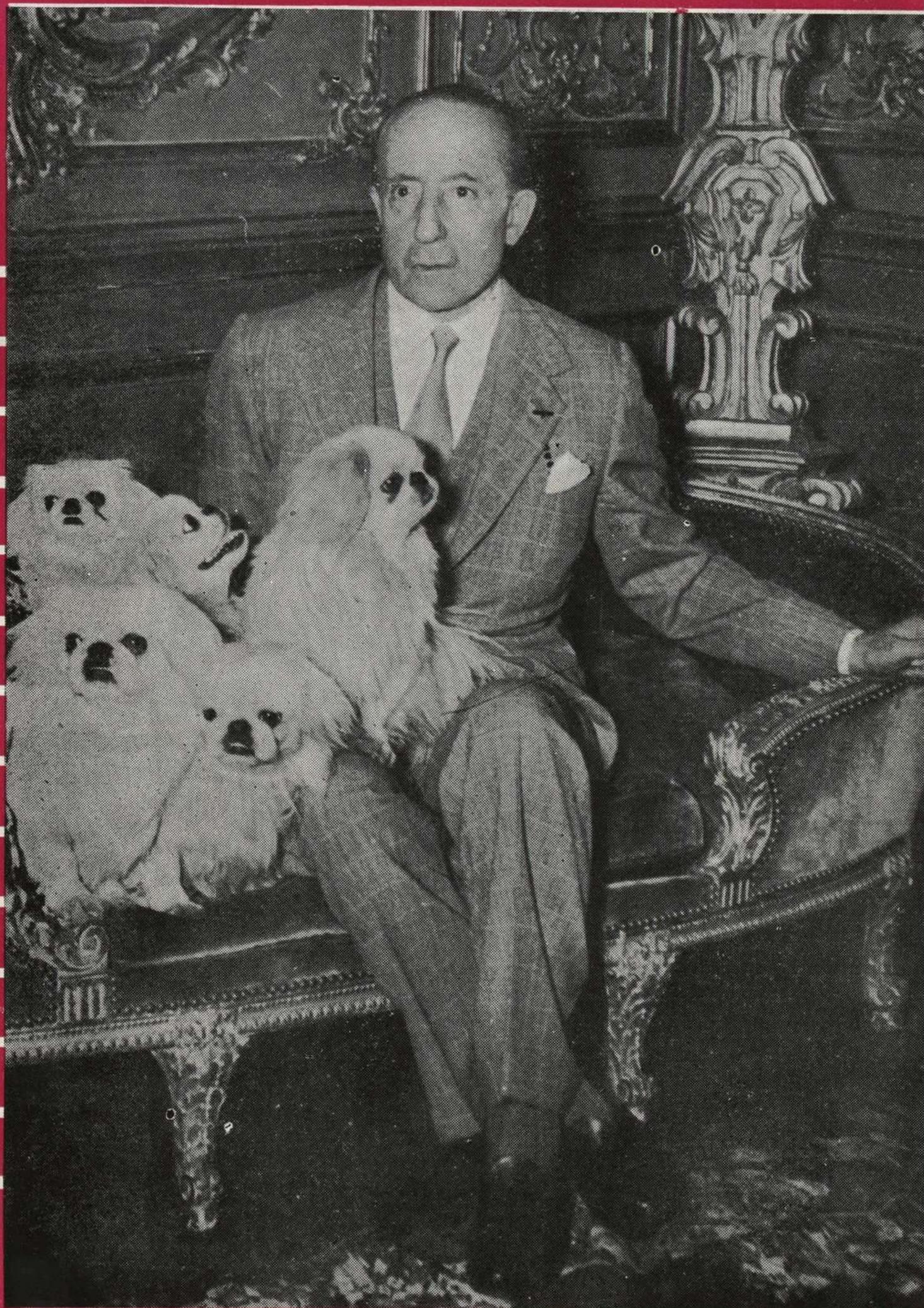
Entrevistas de «RITMO»: Con el maestro
M. P. Guillot, y con el Marqués de Cuevas.

LOS GRANDES VOCES DEL ARTE LIRICO: Giu-
seppe Borgatti,
por PEDRO ALFREDO DIAZ

LIBRO y MUSICA,
por A. DE LA CALLE, Jr.

MUNDO MUSICAL.

LIBROS - RADIO - DISCOS



EL MARQUES DE CUEVAS

(Información págs. 16 y 17)

Año XXIV

Núm. 257

DICIEMBRE

1953

Precio: 8 ptas.



HISTORIA DE LA MUSICA ESPAÑOLA E HISPANOAMERICANA

POR JOSÉ SUBIRA

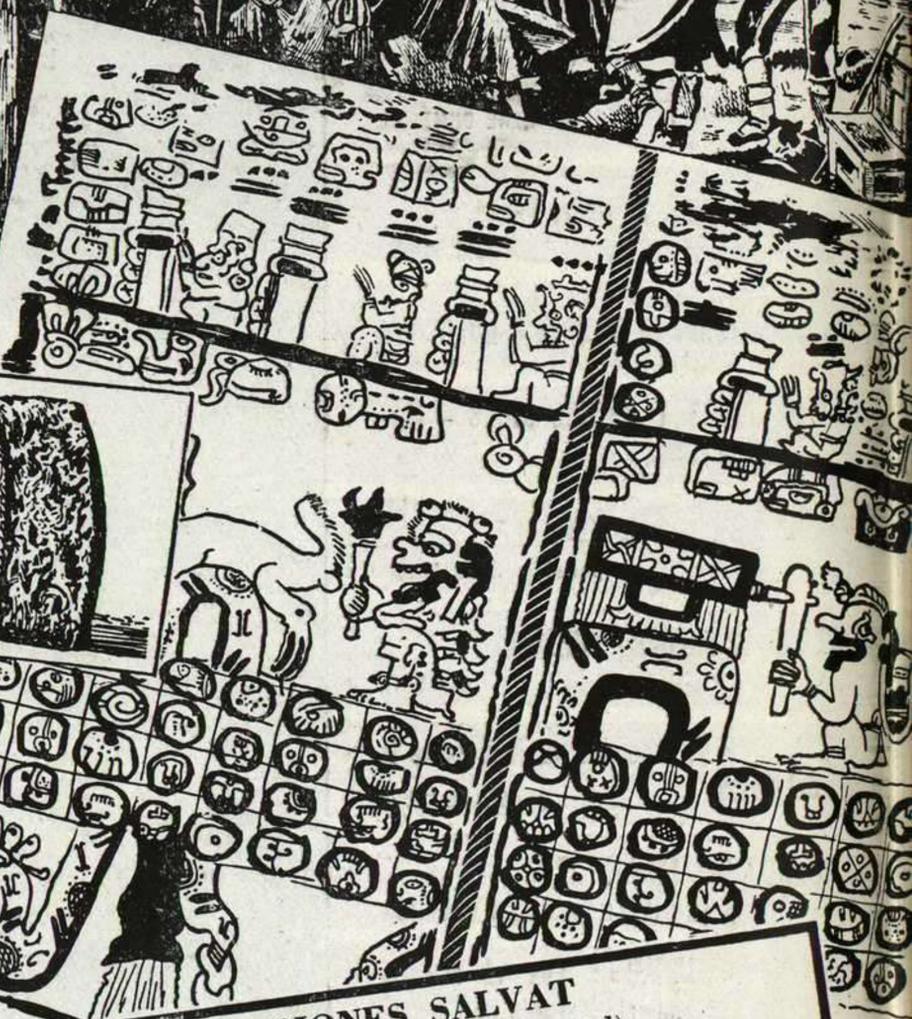
...uye nutridísima información de primera mano, gran parte inédita, así como las novedades de orden y cuantos conocimientos han aportado investigaciones más recientes.

Abarca desde las manifestaciones prehistóricas, reflejadas en las pinturas rupestres, hasta las más recientes actividades musicológicas, cual el estreno de la ópera *Canigó*, del P. Massana, en el Liceo de Barcelona.

...parte gráfica es nutrida y variadísima. Muchas sus ilustraciones son inéditas. Autógrafos musicales, reproducción de fragmentos de partituras olvidadas, retratos de figuras destacadas en la vida musical, obras de arte sobre temas musicales, etc., hacen de este libro un verdadero álbum iconográfico musical.

De lectura amena y fluida, contiene gran número de anécdotas y datos curiosos, biografías de artistas y compositores, etc., que proporcionan extraordinaria agilidad literaria a la erudita exposición de la obra.

...tomo en cuarto mayor, de 1.022 páginas, ilustrado con 989 grabados intercalados en el texto y láminas. Encuadernación en tela con lomo de piel grabado en oro.



GRATIS! SOLICITE PROSPECTO A

EDICIONES SALVAT
DISEDI (Distribuidora Editorial) MADRID
 Calle de Recoletos, 15

Sírvanse remitirme un prospecto de la HISTORIA DE LA MUSICA ESPAÑOLA E HISPANOAMERICANA, indicándome precio y condiciones de adquisición.

D.
 Profesión
 Domicilio
 Residencia

(Firma)

Es una producción Salvat



AGENTES

BARCELONA y VALENCIA

Casa Dionisio Chiappo

Aribau 1 - Barcelona

BILBAO

Casa de la Viuda de Vellido - Plaza Moyua 4

MADRID

Casa Hazen - Fuencarral 43

SAN SEBASTIAN

Casa Erviti - San Martin 28

ZARAGOZA

Casa Mariano Biu - Espoz y Mina 34

GAYEAU

PARIS

El maestro compositor

JOSE MARIA TARRIDAS

Director de las Ediciones Musicales

"TABARRY"

saluda a todas las orquestas, cantantes y al mundo musical en general y les desea un feliz y próspero año nuevo.

Al mismo tiempo les recomienda que no dejen de interpretar en estas fiestas y en las sucesivas, sus grandes éxitos internacionales:

NUNCA LO SABRAS

Bolero.



**PORQUE
TE QUIERO TANTO**

Bolero.



SIGUE TU CAMINO

Bolero.



NOCHE DE ANDORRA

Pasodoble



GITANA GÜENA

Pasodoble.



CARMELA

Pasodoble.



ISLAS CANARIAS

Pasodoble.



LOS GUANCHES

Pasodoble.



LUCES DE ANDALUCIA

Pasodoble.



LA INFANTA CHISPERA

Chotis.



ASI ES MONTMARTRE

Fox.

Y otros de esta Editorial.

Para pedidos:

Ediciones Musicales

"TABARRY"

Apartado 5267

Teléf. 37-91-54

BARCELONA

"Ritmo,,

SE IMPRIME

EN LOS TALLERES GRAFICOS

de

**EDITORIAL
CATOLICA
TOLEDANA**

S. A.

Juan Labrador, 6

Teléfono 1517

T O L E D O

"Ritmo,, SE VENDE EN
MADRID

Kioscos de Manuel Becerra (Metro)
Diego de León (Metro)
Salida Metro Goya-Alcalá
Salida Metro Banco
Salida Metro Marqués de Cubas
Banco de Vizcaya (Central)
Ministerio Educación Nacional
Plaza de Cánovas
Bar Sol
Plaza Benavente
Monumental Cinema
José Antonio (frente núm. 41)
Marqués de Urquijo (final)
Princesa (frente al 51)
Ronda de Conde Duque, esquina Alberto
Aguilera
Salida Metro Glorieta Bilbao
Génova (frente al núm. 12)
Librerías de Ferrocarriles de las Estaciones y Metros
Sol, Cuatro Caminos y Glorieta Bilbao. Aeropuerto
de Barajas.

BARCELONA

Kioscos de las Ramblas
Sociedad General Española de Librería, Barberá, 16.

VALENCIA

Kioscos principales y
Central Distribuidora de Publicaciones, Libreros, 4
Aeropuerto Manises.

PARIS

Administración de «Jazz Hot», 14 Rue Chaptal.

RITMO está también a la venta en las Librerías de
Ferrocarriles de las principales Estaciones de la Renfe.

**CASA
DAMAS**

MUSICA • PIANOS • ARMONIUMS



PANDERETAS ARTISTICAS



CASTAÑUELAS PARA ARTISTAS

DISCOS:

VOZ DE SU AMO

COLUMBIA

MICROSURCOS

Sierpes, 65

Teléf. 23476

SEVILLA

**MARIANO
VELAZQUEZ
DEL VALLE**

al servicio del

ACORDEON

Reig y Bonet, 17, 1.º

BARCELONA

ORQUESTAS

Soliciten

DIME, MARGARITA

Bolero-Mambo, de M. Carvajales

y

UNA RESPUESTA

Bolero-Beguine, de M. G. Terán

ENVIOS GRATIS

Ediciones *ELITE* propor-
cionará éxitos a su conjunto.

Dirección:

Francisco Silvela, 15

MADRID

Año XXIV.—Núm. 257
 DICIEMBRE 1953

Dirección y Redacción: Francisco Silvela, 15;
 Teléfono 26-31-03.—MADRID (España)

Director: F. RODRIGUEZ DEL RIO

Precio de suscripción.—ESPAÑA: Semestre, 35 ptas. Año, 70 ptas. Número suelto, 8 ptas.; atrasados, 9 ptas. EXTRANJERO: según países.

Ante el balance musical 1953, España puede sentirse satisfecha

¿Por qué esa afirmación? Sencillamente, por el fruto recogido después de una siembra artística exuberante, hecha por compositores, intérpretes y por una escogida y entusiasta afición, que alientan las Juventudes Musicales Españolas, que, aun careciendo de medios económicos, vienen realizando pletórica labor musical.

España, elegantemente orgullosa, puede presentar al mundo solistas y agrupaciones que ganan a pecho descubierto, esto es, sin presiones interiores o exteriores, los primeros premios en concursos internacionales; compositores cuyas obras provocan entusiasmo creciente; directores que dirigen orquestas extranjeras, y una cadena de Sociedades musicales apasionadamente laboriosas, con las que pueden organizarse ya muy cerca de un millar de conciertos al año.

Nunca han traspasado las fronteras nacionales para visitar otros países tantos artistas y agrupaciones como en estos últimos años: los «ballets» de Antonio, Pilar López, Rosario, Escudero; la Agrupación Coral de Cámara de Pamplona, el Coro de Elizondo, los Coros Maitea y Easo, etc.; Javier Alfonso, Querol, Cubiles, Frechilla del Rey, María Morales, Victoria de los Angeles, Soriano; los directores Argenta y Toldrá; Narciso Yepes; el glorioso Orfeón Catalán, cuya visita a París constituyó un clamoroso triunfo, y otros muchos artistas jóvenes que comienzan a ponerse en contacto con el mundo musical; compositores como Joaquín Rodrigo, Mompou, Montsalvage, Esplá... Viajes artísticos que han dado a España gloriosos triunfos, que culminan siempre con los que cosechan nuestros Coros y Danzas por todas las latitudes.

España se ha incorporado al movimiento internacional de los grandes Festivales musicales, y ahí están las jornadas luminosas de Granada, Santander, San Sebastián y de otras ciudades, que durante el verano organizaron interesantes veladas de ópera y conciertos en recintos pintorescos al aire libre.

En el campo de la Musicología, Mosén Anglés y José Subirá realizan una ciclópea labor, que va siendo admirada por un inteligente sector musical español.

En el aspecto radiofónico, Radio Nacional de España ha mantenido durante el año su puesto de primera Emisora nacional a través de una brillante actividad musical, que ha canalizado, incluso simultáneamente, transmitiendo tres programas, ofreciendo al mundo de las ondas, con la producción internacional, la nuestra propia, que compendió magistralmente en las Semanas de Música Española, labor ésta de la que tienen que tomar ejemplo el centenar de Radio-difusoras privadas.

En cuanto a la capitalidad musical de España, y pese a los esfuerzos que hace Madrid por ostentarla, con su brillante curso musical, en el que destacan los maravillosos conciertos de los viernes, por la Orquesta Nacional, que quisiéramos ver ampliados a otros días de la semana y a otros teatros de España, y con la labor de las Orquestas Sinfónica y Filarmónica, Ateneo y otros Centros, aquella capitalidad la sigue ostentando Barcelona, donde todavía permanecen puros, sin haberse dejado absorber por el cine, el Palacio de la Música y el Gran Teatro del Liceo, y ello merece el aplauso unánime de todos los españoles.

Efectuando una comparación con otros países, España, con sus veintiocho millones de habitantes, puede presentar un balance artístico superior al de cualquier otra nación con doble número de habitantes y con triples medios para su desenvolvimiento musical, como son las grandes editoriales, las importantes productoras de discos, las potentes fábricas de instrumentos, las extraordinarias Emisoras de radio-televisión, las numerosas salas de conciertos, etc., etc.

Ante este verdadero panorama musical que presentamos, ¿no es cierto que España puede sentirse satisfecha?

También RITMO se siente satisfecho, pues creemos que mucho viene haciendo por la existencia de ese panorama en los veinticuatro años de su existencia, y por ello RITMO es considerado hoy como una de las primeras revistas del mundo en el campo de la Música, y, desde luego, la más atrayente por su simpatía y su universalidad.

Muy felices

Pascuas de Navidad
 desea

“Ritmo,”

a sus

ACCIONISTAS
 CORRESPONSALES
 COLABORADORES
 SUSCRIPTORES
 Y
 LECTORES TODOS

CARL SCHURICHT

cátedra de dirección

Para cuantos nos interesamos por la dirección de orquesta, el regalo que Carl Schuricht nos otorga al conducir la Orquesta Nacional equivale a una cátedra de dirección. El detalle y el conjunto, aunados con diáfana claridad; su justeza para llevar los tiempos, la fantasía equilibrada, no desbordada; en fin, su labor toda, merecen comentario aparte. Su estética deriva de la profunda filosofía en que la Música, lenguaje siempre patente, ocupa un preeminente lugar. No se trata de descubrir originalidades, a veces arbitrarias, o convencionalismos más o menos aceptables; no. Carl Schuricht se entrega en cuerpo y alma a la partitura y permanece siempre fiel a la idea del autor. Este procedimiento parece muy sencillo; pero cuando no se poseen esas altas dotes temperamentales y la ciencia, durante largos años estudiada, día por día, de manera inequívoca, siguiendo una línea de severidad, de autocritica y superación, el empeño resulta muy difícil. Schuricht no altera ni el tiempo ni el matiz. No obstante, los resultados son inmejorables, y las interpretaciones, muy personales. Obedeciendo al pie de la letra todo cuanto indica la partitura, habrá quien crea que existe frialdad, y no es así. Lo que existe es una insuperable perfección. Traducir con fidelidad el sentimiento que el autor puso al escribir una obra, equivale a identificarse con él, a presentar la obra tal como es. El maestro alemán adopta la escuela más moderna de dirección. ¡Cuántas evoluciones habrá experimentado en su larga carrera! Su mano izquierda marca la expresión de la oratoria, la furia del guerrero, la juvenil y ondulante alegría de los pasajes ligeros, la meditación grave del filósofo, cuando la abandona, medio cerrada, bajo el mentón: trepidante, acompaña a la percusión con el puño cerrado, mientras la batuta, inflexible, ostenta la función de mando, contribuyendo no sólo al ritmo, sino también a la expresión. Para Schuricht, el metal tiene un valor predominante, un papel que merece la especial atención del maestro. Lo destaca sin estridencias, y el plano sonoro mantiene un equilibrio y un orden que patentizan la esencia misma de la Música.

Tomo por modelo la *Séptima sinfonía* de Beethoven. En su comienzo, «Poco sostenuto», se marca una línea de verdadero dibujo, no demasiado lento, menos lento que de costumbre, destacando bien las escalas de la cuerda, sin que se vean empañadas por el metal. Un ligerísimo «accelerando» da entrada al «Vivace». La verdad es que este tiempo no se suele llevar en «Vivace», sino en «Allegro vivo», que no es lo mismo, y así lo habíamos asimilado. Después de escuchar la interpretación de Schuricht, nos preguntamos: ¿por qué? Este maravilloso tiempo de Danza Pastoril es una joya, cuajada de perlas, en los dedos de este gran maestro. Desde el compás número 80 hasta el 90, su mano izquierda marca con el índice, con precisión de cronómetro, las pequeñas interrogaciones que «cellos» y contrabajos, oboe, clarinete, fagot y flauta formulan sucesivamente, breves, con dos semicorcheas y una corchea, rompiendo en un «fortissimo», en que trompas, trompetas y timbal acentúan el júbilo general de todos los instrumentos. Los mordentes sucesivos que cierran las partes y separan los temas, son marcados con ambos brazos a contratiempo. Muy bien traducido el escalonado ritmo. Nada de empaque para principiar el «Allegretto».

Stokowski, arbitrario a veces, dominado por la fantasía, lo conduce como una elegía: Schuricht lo siente con sana felicidad. Simplemente, en «allegretto». Con sencillez y elegancia se desarrolla el diálogo de la cuerda, iniciado por las violas, con aterciopelado sonido. Con la entrada de los segundos violines, el diálogo se convierte en franca y jocosa conversación, en que violas y «cellos» toman parte con la misma preponderancia que los demás, no oscurecidos, como partes acompañantes. El doble cuarteto de madera y las trompas corroboran la intención con un «fortissimo» en la frase principal completa, mientras los violines siguen el segundo tema, clarísimamente expuesto. Schuricht destaca ambos temas con tal diafanidad, que nada resulta empañado ni anulado. «Alles ungestört». Este gran maestro alemán intensifica el detalle, pero cuida el conjunto. El oyente cree que no existe dificultad. Todo aparece claro. Al terminar este fragmento sublime y magistral, el «diminuendo» se produce con la mayor naturalidad; y aquí, el nuevo tema de clarinete y fagot es escuchado por Schuricht, como más adelante el «Pianissimo» del «Presto». Casi no interviene el gran director: pero su gesto, su mirada, nos demuestra que está dentro del espíritu de la obra.

Al hablar del «Presto», no podemos menos de admirar el virtuosismo de los profesores de la Orquesta Nacional. A esa velocidad y con esa limpidez, es muy difícil y a veces imposible conseguirlo. Vaya mi más triste y desconsolada desesperanza, y que se me perdone la confesión sincera de que en España no pueden formarse directores de orquesta con esas agrupaciones de última fila que se brindan a sus primicias.

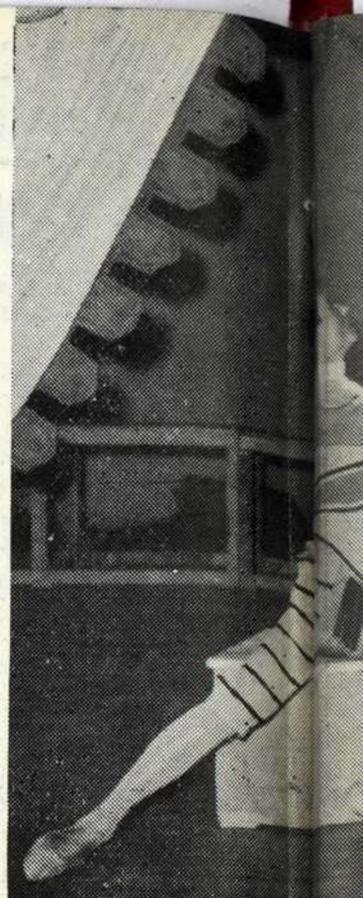
Es de observar que al principiar el «Presto», los dos primeros compases, con la anacrusa, son fuerte; en el tercero empieza el piano, y por el contrario, después del *trío*, llevado por Schuricht sin lentitud, vuelve a ser lo mismo para empezar el tema principal; pero la segunda vez, los dos compases iniciales son fuerte, y el tercero ya *fortissimo*, y ahí es donde recae el acento. Aquí el gesto del maestro se torna enérgico y vibrante, los brazos en alto, cabeza y cuerpo tremolantes. Se ha desencadenado la tempestad. Por regla general, el *fortissimo* comienza dos compases antes, pasando por el compás en que está marcado, con los golpes de timbal, fría e imperceptiblemente, sin que el cambio impresione al oyente. El maestro alemán nos muestra la realidad. Trompas, trompetas y timbal acometen con furor y marcan el camino preciso. En fin, en el último tiempo, «Allegro con brío», son de notar los acentos en *sforzando* de violín, «cellos» y contrabajos, en sus dibujos descendentes por cuartas, donde la primera nota se nos descubre por primera vez en toda su intensidad, como otros *sfzandos* del primer tiempo, en el metal. Hay que confesar y declarar que las interpretaciones de Schuricht son, al menos en Beethoven, tanto como primeras audiciones. Los profesores se entregan y el público lo aclama, en pie, durante varios minutos, como ocurrió al terminar la *Séptima sinfonía*. En aquel momento vino a mi memoria este indignante concepto que en cierta ocasión me lanzó un «snob» de los profesionales que pululan por los conciertos: «Esta *Sinfonía* es una solemne tabarra». Que el perdón lo acompañe.

ELENA ROMERO

De izquierda a derecha:

Lucienne Denance y René Goliard, en *Psyché*, tragedia-comedia-«ballet», de Molière, Corneille, Quinault y música de Lully, coreografía de Paul Goubé, en el marco escénico del Teatro de los Campos Eliseos, de París.

Una escena del «ballet»-pantomima titulado *Hop-Frog*, presentado por la Opera de París, con coreografía de Harald Lander.



La temporada musical de París presenta este año un interés que debe tanto a la variedad de las obras presentadas como a la calidad de algunas de ellas; no osamos decir que de todas, porque sería pedir demasiado. Y mientras que el Teatro de los Campos Elíseos, actualmente ocupado por una joven compañía de comediantes, de cantantes y de bailarines, representa *Psyché*, esa obra maestra tan mal conocida, a pesar de que está firmada por los nombres más ilustres de la literatura francesa: La Fontaine, Molière, Corneille y Quinault, así como por el creador de la ópera francesa, Jean-Baptiste Lully, la Opera crea un «ballet» de Raymond Loucheur, *Hop-Frog*, esperado desde hace tiempo y cuya partitura se clasifica en su conjunto entre las más notables de las oídas en estos últimos años. Pero, ante todo, conviene hablar de Lully.

Psyché fué creada el 17 de enero de 1671. Lully era ya célebre y había escrito (quince años antes) un «ballet» de *Psyché*. Pero esta vez se trataba de otra cosa: debía su notoriedad al éxito de sus partituras que acompañan farsas, comedias burguesas, a su música de danza. Con *Psyché*, gran comedia mitológica de maquinaria, se trataba de dar a la música un sentido completamente diferente, haciéndola desempeñar un papel también diferente. Debía señalar los aspectos característicos del sujeto, añadir a todo lo que los versos de Molière y Corneille sugerían más allá del sentido preciso de las palabras un comentario poético más sutil todavía, una resonancia penetrante más lejana y más profunda; tarea peligrosa, para la cual le habían facilitado el modelo los italianos, a los que conoció en Florencia, en su



«BALLET» EN PARÍS

Por RENE DUMESNIL

infancia; a los que volvió a encontrar en París, cuando Mazarin les hizo venir. Realizó a su vez una obra maestra con su famoso «lamento italiano» del primer acto de *Psyché*, ese trío magnífico de la «mujer desolada» y de los dos «hombres afligidos»: «*Deh, piangete al pianto mio...*», y alcanzó con medios a la vez sencillos y audaces el patetismo más seguro. Lo mismo en el tercer acto, la canción de Zéphir: «Amable juventud...» es un éxito que no será nunca sobrepasado. En cuanto al final, con sus danzas, donde Marte aparece con su cortejo guerrero para asistir a la boda de *Psyché* y del Amor, en medio del sonido de las trompetas y del redoble de tambores, nunca Lully (ni sus sucesores) lo hicieron mejor. Lionel de Laurencie, en su volumen consagrado a Lully, califica *Psyché*, muy justamente, de «laboratorio» que sirvió al compositor para transformar su estilo, para pasar de la comedia burguesa y del «ballet» a la ópera. Pero las dificultades de la escenificación, la complicación del espectáculo tienen alejado de nuestros teatros. Por esto debemos estar agradecidos a la joven compañía que no ha temido realizar el terrible esfuerzo de montar la obra de Lully en el Teatro de los Campos Elíseos.

Completamente diferente es el «ballet» que acaba de crear la Opera. Sabíamos ya lo que vale Raymond Loucheur: primer Gran Premio de Roma en 1928, ha dado pruebas de un talento original, manifestado en los más diversos géneros: sus melodías, unas veces ligeras, llenas del más fino humorismo, a base de versos de Jules Laforgue y de Toulet; otras veces de un sentimiento muy delicado, pero velado de melancolía; sus sinfonías, la primera, un envío de Roma, fué, en 1936,

cuando su primera audición en los Conciertos Colonne, saludada por Florent Schmitt, en su folletón de *Le Temps*, y calificada por él de «obra maestra». La segunda, escrita en el momento en que París se liberaba de los alemanes, lleva la marca de los tiempos que la vieron nacer. Aunque Raymond Loucheur no haya tratado de hacer una obra descriptiva, por lo que hay que elogiarle, encontramos el elocuente testimonio de las esperanzas que, en agosto de 1945, llenaban todos los corazones, un reflejo de nuestras angustias cambiadas en certidumbre de victoria. Después fué una *Rhapsodie malgache*, de una brillante riqueza de coloridos. Son estas mismas cualidades las que vuelven a encontrarse en *Hop-Frog* y las que han asegurado el éxito de la partitura de la Opera.

Raymond Loucheur es el propio autor del argumento de su «ballet». Ha encontrado el argumento en el cuento de Edgar Poe, que Baudelaire tradujo y que se encuentra en el segundo volumen de *Histoires extraordinaires*. Hop-Frog es un enano contrahecho, que cojea y salta como una rana, lo que le ha valido su nombre en la corte del Rey, donde representa el papel de bufón. El Soberano es un príncipe grosero, que está rodeado de consejeros a su imagen, que no piensan más que en beber y en divertirse bastante bajamente. Hop-Frog es el hazmerreír de esa corte; comparte el empleo con la joven bailarina Tripetta, tan linda como feo es él, lo que no impide que haya nacido una gran simpatía de su común desgracia. Un día el Rey llama a Hop-Frog a su Consejo. Se delibera sobre un baile que se quiere organizar. Hop-Frog se venga: sugiere al Rey

la idea de disfrazarse de mono, como también los siete consejeros. Disfrazados así, encadenados unos con otros, harán su entrada en medio del baile. Se apagarán las luces, no se conservará más que la gran araña con muy poca luz. La entrada de los monos sembrará el terror. El Rey se divierte locamente con la idea de esta farsa. Pero, al llegar la noche, cuando los ocho monos bien encadenados pasan bajo la araña, Hop-Frog, con la rapidez del rayo, engancha su cadena al extremo de la luminaria, inflama la estopa de que están hechos los trajes, salta en seguida a lo largo del cable de suspensión, hace funcionar el contrapeso, y se une a Tripetta, que le aguarda en el techo para escaparse con él, mientras que el Rey se asa suspendido a veinte pies por encima del suelo...

Este argumento facilita al compositor una excelente ocasión de caracterizar en rasgos incisivos personajes tan netamente diferentes como el Rey, el bufón Hop-Frog, la graciosa Tripetta, los Consejeros. Todo está logrado; hace de la escena del Consejo un cuadro de gran gusto, y del interludio en que Hop-Frog y Tripetta, solos, preparan el desquite contra sus verdugos, una serie de escenas, cuya truculencia para las primeras, la piedad latente, la ternura para la segunda, se oponen muy francamente a las entradas que van a formar el segundo acto, el baile, que son también extremadamente variadas. La diversidad de los ritmos y de los timbres, la riqueza de la instrumentación han valido al autor largas ovaciones al bajarse el telón. Es muy probable que se levantará numerosas veces para este nuevo «ballet».

ESPAÑA

LA MADRE PATRIA

Quiérase o no — y la verdad es que no hay motivo para dudarlo —, la guitarra ocupa un muy importante lugar en esta época y en todo el orbe.

Excepcional es, en efecto, hasta el absurdo, aquel que, gozando de libertad y existiendo Peñas de aficionados a tan noble y español instrumento, no las frecuente en la ciudad donde reside. Así sucede en todas las capitales civilizadas. Y es, por lo tanto, la guitarra un elemento de civilización, del que ningún profesional o «amateur» debe prescindir por egoísmo improcedente.

Guitarristas hay, evidentemente, no sociables y destructores; pero que se comporten así no significa que la guitarra sea nociva en sí misma, sino que resulta perjudicial su mal empleo, como ocurre con tantas cosas buenas, que resultan deleznable si se interpretan con equívocos. Empleando a la guitarra con honestidad, sociabilidad y rectitud, difunde tan ampliamente como cualquier cultura la enseñanza y el conocimiento de que nuestra tierra es madre fecunda en hijos, que la han honrado por los rincones más apartados del planeta.

Nadie, por lo tanto, debe quedar al margen del hecho consumado, como tampoco debe ausentarse del hecho difusor. Cada uno debe estar presente, o no será tenido en cuenta en el gran conjunto español que se acerca, el cual tomará un rumbo en el que sus propios intereses tardíos llegarán a deshora, ni éstos, entonces, influirán en la marcha ascendente con la aportación de un consejo moral y material que en su día fué negado.

La guitarra española se oye en el conjunto de las naciones merced a los que, atravesando nuestras fronteras, han impuesto su arte, con la particularidad de que cada día será más oída, porque cada vez se amplían y perfeccionan sus nuevos intérpretes. La imagen de España, a través de sus hijos guitarristas, comienza ahora — nada más — a perfilarse. Es preciso que tome forma. De ningún lugar puede desertarse..., ¡y de la guitarra, menos! Y nuestra Patria tiene estos puestos, con el rastro de los pocos maestros que van quedando.

Para dar y ganar la ba-

talla pacífica de la guitarra clásica, son precisos tres elementos imprescindibles: Fe, Esperanza y, económicamente hablando, Dinero. Los dos primeros son asequibles; pero el tercero no suele dejarse atraer por asuntos espirituales, como no ofrecen una posibilidad reditual.

Hasta ahora podríamos decir que la guitarra sólo de ejemplos ha vivido, sin contar el buen nombre que encierra, más que en reducidos círculos de camarillas, con su ídolo particular e intransferible.

Pero llegado es el momento de abrirle el amplio mercado interior para aumentar la exportación, ahora tan limitada. Es decir, procurar que en lo sucesivo una gran Sociedad española produzca guitarristas, como los hay violinistas, pianistas, etc..., lo que implicará realizar una inversión garantizada remunerativa para el capital empleado y una posible protección en el ocaso de los artistas.

Biografías de Guitarristas

CANO LOMBARD (Federico). — Concertista y compositor español. Nació en Lorca, el día 10 de diciembre de 1838. El muy erudito crítico musical A. Fargas y Soler, de Barcelona, en 1877 le dedicó unas notas, que copiamos: «Desde su infancia manifestó mucha afición y disposición para la Música, siendo discípulo de su padre, ya reseñado, que le enseñó a tocar la guitarra. A los cinco años ya pulsaba una guitarrita construída ex profeso, ejecutando estudios sencillos, que su padre le compuso para su entretenimiento. A los diez años ya vencía grandes dificultades en el instrumento. En 1853 se dió a conocer en Valencia, tocando en público un dúo de Sor, junto a su padre. Esta actuación fué calurosamente aplaudida. Al año siguiente dió otro recital en el Conservatorio de Madrid, tocando también a dos guitarras, con su padre, la sinfonía de *Guillermo Tell* y una difícil fantasía solo, que le valió los encomios y aplausos de los profesores y asistentes». En 1861 emprendió un viaje artístico, recorriendo las principales ciudades de España, con elogios de toda la prensa y público. En Oporto y Lisboa triunfó de manera sorprendente, principalmente en la capital, donde tuvo la honra de tocar ante S. M. el Rey Don Luis y su egregio padre Don Fernando. En 1868 estuvo en Barcelona, donde también triunfó. Ha compuesto varias piezas de concierto, originales, en las que descuella muy buen gusto. Compuso un método de guitarra con texto español y francés, publicado por la Sociedad Editorial de Música, de Madrid. Estuvo radicado largos años en Barcelona, donde desempeñó el cargo de Vista de Aduana. Falleció en el año 1904.

CAÑIZARES (Antonio). — Profesor de Guitarra y Salterio. En el año 1791 residía en Madrid, donde daba lecciones de dichos instrumentos.

(Estas biografías nos las remite el Secretario de la «Peña Guitarrística Tárrega», D. Juan Ruano.)

Hasta hoy, el tesón de unos cuantos podemos afirmar que lo ha puesto todo en la guitarra. Aun van, desde ahora, a poner más, si cabe, mediante nuevas soluciones y formando Sociedades, al igual que nuestra Peña. Es decir, que, en lo sucesivo, producir guitarristas no será entre nosotros correr un muy dudoso albur.

Se trata, pues, tras haber conquistado el beneplácito exterior (como se ha visto en estos últimos tiempos), de alcanzar el interior.

Y ello sin hacer una competencia ruinosa a ningún profesional, maestro o aficionado; pero dejando de una vez para siempre el abandono, que anula, sin lucha, la fuente de riqueza y de prestigio que España tiene en la guitarra.

En principio, ya se cuenta con excelentes profesores y jóvenes valores, todos los cuales proliferarían hasta lo que la demanda señale, puesto que valdrá la pena dedicarse a la guitarra, que habrá dejado de ser una ocupación durante los ocios forzosos, que se cuentan por meses, por años, a veces, también por días e incluso por breves horas.

JUAN RUANO,
Secretario
de la «Peña Guitarrística
Tárrega», de Barcelona.

La transformación VLADIMIR

El 12 de enero de 1928, un joven de veintitrés años de edad se sentaba con aire nervioso ante un piano en el centro del escenario del Carnegie Hall neoyorquino. Sir Thomas Beecham, el famoso director de orquesta inglés, hizo una señal y empezó el *Concierto en si bemol menor*, de Tschai-kowsky. Si alguna vez ha habido una interpretación más frenética y enérgica de ese *Concierto*, habrá que probárselo a Vladimir Horowitz. Y él debe saberlo, ya que era el nuevo músico que demostró aquella noche ser un virtuoso.

Sus dedos de acero recorrían las teclas con precisión y velocidad sorprendentes. Ejecutó un pasaje en octavas con tal facilidad y precisión, que los técnicos apenas podían creer a sus oídos. Y al final tocaba tan rápidamente que terminó antes que la orquesta.

Fué algo diferente lo sucedido la noche del 11 de enero de 1953, cuando ejecutó el mismo *Concierto* con la Filarmónica neoyorquina para celebrar sus veinticinco años de actuación ante el público norteameri-

Miscelánea crítica

ORNAMENTOS MUSICALES

Cada vez más, la publicidad comercial utiliza signos musicales como motivo ornamental de escaparates, anuncios, etcétera; pero lo hace, salvo excepciones, tan disparatadamente, que ello constituye un atentado a la cultura, tan insoportable como pueda serlo un rótulo con faltas de ortografía. Véase una muestra:



ción de

VIMIR HOROWITZ

cano. Se había ofrecido a actuar a beneficio del Montepío de la Orquesta, y procuró, con todo entusiasmo, agradar al público y responder a las más elevadas normas artísticas.

En los últimos veinticinco años ha estudiado al público y sus reacciones tan cuidadosamente como se ha estudiado a sí mismo.

Para comprender su evolución como hombre y artista, es preciso saber algo de su historia y de su psicología. Nacido en el hogar de un ingeniero acomodado de la ciudad rusa de Kiev, tuvo comodidades, cariño y seguridad en los primeros años de su vida. Como niño conoció un mundo tranquilo.

La madre de Horowitz era una excelente pianista aficionada, que había estudiado en el Conservatorio de Kiev, y tocaba a menudo por gusto. A la edad de tres años, Vladimir solía permanecer sentado largos ratos escuchándola. Su madre empezó a enseñarle Música cuando tenía seis años de edad. Pero ni ella ni su padre pensaron nunca que se convirtiera en músico profesional ni en un niño prodigio. Se dieron

cuenta de que el chico tenía condiciones, pero no le dieron importancia. No ingresó en el Conservatorio de Kiev hasta que alcanzó la edad de doce años. Hasta entonces leyó toda clase de música, desde piezas de piano hasta óperas, como los chicos de su edad leen hoy día libros de historietas.

Horowitz estima que no se habría convertido en virtuoso si no hubiera habido una revolución en Rusia. Aquella revolución trajo consigo grandes trastornos en la familia, que de acomodada se convirtió en pobre. El impresionable joven tardó algún tiempo en darse cuenta de que estaba en su mano ayudarla. En 1922, cuando tenía dieciocho años de edad, se armó de valor, desechó todo deseo de tranquilidad y aislamiento, e inició su carrera como pianista.

Tuvo éxito y se convirtió en el principal sostén de su familia. En 1922 le pagaban en especie (alimentos y ropas) para él, sus padres y sus hermanos; en 1924 ya le pagaban en rublos. Pero, bien mirado, tocaba únicamente para sí mismo, según comprende ahora. Tocaba para obtener aplausos y éxitos personales. Tocaba para causar sensación con su virtuosismo. Pero su intensidad casi febril se basaba en necesidades particulares y no musicales. Deseaba devolver a sus padres las comodidades de que le habían rodeado en su infancia.

Consiguió obtener permiso para salir de Rusia durante seis meses. Se le dijo que sólo podía llevar consigo la equivalencia de quinientos dólares. Pero, como tenía muchos rublos, se las arregló para cambiarlos por moneda norteamericana, que se llevó consigo.

En el otoño de 1925 fué a Berlín, que era entonces un centro musical activísimo. Trazó detenidamente los planes para la inversión de su dinero, ya que se proponía gastarlo todo en una carrera desesperada hacia el éxito fuera de la Unión Soviética.

Pagó por dar tres recitales a principios de 1926, y causó verdadera sensación. No sacó en limpio más que elogios del público y de la crítica, y se dirigió a París para gastar el dinero que le quedaba en dar allí dos recitales. Volvió a triunfar. Pero ya estaba casi agotado su permiso de seis meses de duración, y el cónsul ruso le advirtió que debía regresar a su patria. Afortunadamente para el joven pianista, el empresario norteamericano Arthur Judson le oyó en París y le ofreció un contrato para los Estados Unidos. Horowitz rompió su pasaporte ruso y firmó el contrato. No ha vuelto a ver a su familia. La última vez que tuvo noticias de ella fué en 1945.

Horowitz cuenta ahora su historia para explicar, no disculpar, la brillantez de su ejecución en su debut en Nueva York hace veinticinco años. Tocaba para sí mismo, desde luego, pero necesitaba el éxito que buscaba y consiguió, pues se había desligado de su patria y de su pasado, y tenía que emplear el piano y la música para crearse una posición y un hogar.

Por espacio de cinco años después de su primera aparición en los Estados Unidos, el objetivo de Horowitz fué convertir aquel éxito personal en algo duradero y seguro.

Contribuyeron a ampliar sus horizontes fuerzas exteriores. Empezó a leer más, a ver cuadros y a escuchar a otros músicos. Se hizo amigo de Sergei Rachmaninoff, cuya música había estudiado de niño en Kiev. En 1933 tocó Horowitz música de Beethoven con la Filarmónica neoyorquina bajo la dirección de Arturo Toscanini, y en el mes de diciembre de aquel mismo año contrajo matrimonio con Wanda, hija del gran director de orquesta.



Vladimir Horowitz.

Horowitz se parece a Toscanini en muchos aspectos, aunque ha llegado a las mismas ideas por caminos diferentes. El pianista no tiene inconveniente en admitir elevados honorarios, pero ninguna suma de dinero, por grande que fuese, podría inducirle a aceptar contratos que considerara indignos musicalmente. Repetidamente ha rechazado ofertas que llegaron hasta la suma de cien mil dólares, para que grabase una partitura de piano para una película. Se ha negado a aparecer en ciertos programas de radio patrocinados comercialmente, porque entendía que sus niveles culturales no eran lo suficientemente elevados. «No tengo inconveniente en ser pagado — ha dicho —, pero no quiero ser comprado.»

Sigue meticulosamente los detalles comerciales de su carrera, y conoce los precios de las entradas y los gastos tan bien como su empresario. Al mismo tiempo limita sus ganancias al no aceptar más que treinta y cinco conciertos anuales.

Uno de los factores que han contribuido al perfeccionamiento de Horowitz como intérprete es su empeño en no pasar de ese número de conciertos. Un músico necesita tiempo para pensar y sentir, y Horowitz descansa en su hogar de Nueva York, rodeado de cuadros de maestros, tales como Cézanne, Picasso, Rouault y Matisse. Dos meses al año no toca el piano, y después empieza a practicar para la temporada siguiente.

Empieza cada día de trabajo con media hora de ejercicios digitales ideados por él. Después suele trabajar durante una o dos horas en una composición que formará parte de sus programas. Si encuentra dificultades, no la repite. La toca varias veces y la deja para otro día.

Un cambio importante, que ilustra perfectamente su evolución artística, ha tenido lugar en sus prácticas con el transcurso de los años. Hace veinticinco años concentraba todas sus energías en los pasajes brillantes y difíciles. Hoy día los pasa de largo. Prodigia sus más profundos pensamientos en las cadencias armoniosas de gran delicadeza que el pianista descuidado e irreflexivo consideraría demasiado fáciles para detenerse en ellas. El corazón y la mente del artista se descubren y ponen de manifiesto en esos pasajes.

El fin de Horowitz, y también de Toscanini, es hacer que cante todas las frases que toca. Ese poder no es producto de un estado de éxtasis accidental en el ejecutante. Está compuesto de muchos factores: dotes naturales, capacidad para el trabajo, análisis de sí mismo, integridad y personalidad. Y eso tan precioso, la personalidad (don misterioso e insondable que no puede enseñarse ni aprenderse), es lo que constituye la diferencia final.

crítica de actualidad

Los profesores de la orquesta, como actores participantes en el hecho aplaudido, son parte activa del mismo y no pueden juzgar colectiva y públicamente, bien que, a solas, en el salón de descanso, feliciten y abracen a sus anchas al director y a los solistas. La absurda costumbre a que nos referimos da lugar a que, «en justa correspondencia», el director aplauda a los profesores, los solistas aplaudan al director, y éste a los solistas, etc., con lo que los conciertos sinfónicos acaban en un «concurso de aplausos mutuos», grotesco e indiscreto, lleno de euforia infantil, pero sin la solemnidad que el acto requiere.

LOS CRITICOS MUSICALES, ¿SON PERIODISTAS?

Siempre hemos tenido dudas acerca de esta vidriosa cuestión; pero ha venido a aumentárnoslas el texto de la Orden de 7 de marzo de 1953, publicado en el *Boletín Oficial del Estado* del 27, por la que se regulan los estudios en la Escuela Oficial de Periodismo. Según el artículo 19 de la citada Orden, para la obtención del título de periodista se han de seguir los estudios de tres cursos, el último de los cuales es el de las especializaciones, que serán: 1, en prensa y crítica hemerográfica; 2, en ilustración y crítica de la prensa ilustrada; 3, en radio y crítica radiofónica; 4, en televisión y cine y crítica fílmica; 5, en publicidad y crítica del anuncio.

Como puede comprobarse, la Música y la crítica musical no aparecen en este plan de especializaciones. ¿Es que se ha considerado que para ser crítico musical no es necesario capacitarse técnicamente? ¿Acaso los estudios de crítica musical se engloban en los de crítica radiofónica? Lo ignoramos, y por eso nos limitamos a preguntar. Creemos que el tema es de suficiente importancia para que merezca una aclaración oficial. — ARTURO MENÉNDEZ ALEYXANDRE.

BUENOS AIRES

La temporada lírica en el Teatro Colón

En pleno desarrollo la temporada del año corriente, y continuando nuestros comentarios anteriores, debemos consignar los espectáculos ofrecidos al público porteño. Se ofreció una muy buena reposición de *Aida* (Verdi), que contó con la dirección orquestal del maestro Alberto Erede, cuya última visita data de 1934, en los albores de su carrera, hoy prestigiosa, sin duda alguna, en el mundo operístico. Su labor fué brillante desde todo punto de vista, y contribuyó con su autorizada dirección a una eficaz versión de la célebre obra verdiana, como hace muchos años no se escuchaba en Buenos Aires.

Los intérpretes, con Renata Tebaldi a la cabeza, eximia diva de la hora actual, magnífica en su parte, que cantó brillantemente, lucieron en una labor digna y respetuosa, sobre todo esa estupenda Ebe Stignani, superlativa «Amneris»; una agradable revelación el «Radamés» de Carlo Bergonzi, que interpretó magníficamente la famosa «Celeste Aida», y no menos agradable el «Amonasro», que encarnó ese gran barítono argentino que es Renato Cesari. En resumen, una magnífica labor conjunta, realizada por un coro bien dirigido por Tulio Boni.

Tuvo también el público oportunidad de asistir a una *Tosca* de gran categoría. Contribuyó a ello la eficaz actuación de los tres cantantes que centralizan la acción de esta obra.

Renata Tebaldi, una vez más, soberbia en su dramática «Floria Tosca», cantó un «Vissi

d'arte» apoteóticamente celebrado; Carlo Bergonzi, meritorio «Cavaradossi» de voz melodiosa, y Giuseppe Taddei, notable «Scarpia», a quien encarnó con señorío escénico.

La dirección orquestal de Juan E. Martini no fué todo lo eficaz que hubiera sido de desear, ya que imprimió a los requerimientos vocales una línea tan ruidosa como excesivamente sonora.

Se aplaudió cordialmente una digna y respetuosa versión de *Aurora* (Paniza), estrenada en 1908, año de la inauguración del actual Teatro Colón.

Fueron sus intérpretes Pilli Martorell, que encarnó a la protagonista con gran propiedad vocal; Rafael Lagares, digno «Mariano»; Angel Mattiello, discreto «Ignacio del Puente», y Renaro Cesari, siempre correcto. Completaron el reparto Olga Chelavine, Carlos Feller, Duilio de Mattheis, Carlos Giusti y Víctor de Narke, de meritoria actuación.

Buena la dirección orquestal, confiada al maestro Roberto Kinsky, y encomiable el coro, bajo la preparación de Tulio Boni.

Resultó, en cambio, muy modesta la calidad del espectáculo que se ofreció con *Suor Angelica* y *Gianni Schicchi* (Puccini), las dos óperas breves del conocido tríptico, inexplicablemente representadas en conjunto con el «ballet» *El sombrero de tres picos*, de Manuel de Falla. De la primera de ellas no nos atrevemos a recordar la actuación de los artistas, tan mediocre fué

ésta; solamente queda un saldo favorable al maestro Juan E. Martini, por su eficaz dirección orquestal.

En *Gianni Schicchi*, el barítono Giuseppe Taddei revalidó sus éxitos anteriores, ofreciendo una interpretación de raros merecimientos.

En cuanto al «ballet», contó una vez más con la excelente actuación de María Ruanova y Enrique Lommi.

Una novedad largamente esperada por el público argentino, y que dió lugar a un triunfo merecido para su autor, Gian Carlo Menotti, fué el estreno, en Buenos Aires, de la ópera *El Cónsul*. A los tres años de su «première» conoce nuestro público esta obra del discutido autor, pues se representó por primera vez en 1950.

Los mayores merecimientos deben adjudicarse en esta ocasión al maestro Alberto Erede, eficaz concertador y hábil director.

Sobresalieron entre los artistas Sofía Bandin, Angel Mattiello, Ruzena Horakova e Isabel Casey, todos ellos de eficaz actuación en sus respectivos papeles. Complementaron discretamente Carlos Feller, Dora Peyrano y Humberto di Toto.

Después de estos espectáculos que hemos mencionado, entra la temporada en su fase final, con la actuación del cuadro alemán, cuyas actuaciones comentaremos en números próximos.

PARIS

«Ballets» Roland Petit

Otra vez los «ballets» Roland Petit permanecen en el Teatro del Imperio.

Otra vez, igualmente, este conjunto obtuvo éxito merecido.

La sala ha reservado un trato triun-

fal a una bailarina muy joven y desconocida hasta hoy, que se llama Liliane Montevecchi; interpretó *La croqueuse de diamants* como lo hizo hace tres años la bailarina famosa Zizi Jeanmaire.

Señalemos el contrato de exclusiva firmado entre Liliane Montevecchi y Roland Petit, por cinco años.

La Opera Cómica ofrece un nuevo «Ballet»

La ópera cómica acaba de ofrecer un nuevo «ballet», titulado *Rapsodie Hongroise*, con la música famosa de Frantz Liszt.

Fué arreglado por Constantin Tcherkas, con el concurso de la estrella francesa de la danza ibérica Española Cortés, cuyas inter-

pretaciones de danza española la conquistaron la celebridad.

En el Teatro de la Estrella

Apenas empieza la temporada teatral, los aficionados de «ballet» son realmente premiados por su asiduidad.

Los «ballets» románticos se han instalado en el teatro de la Estrella.

Presentarán al público cinco nuevos «ballets»:

Arabesques, de María Dalba;
Le songe d'une nuit d'hiver, de M. Bejart, y
Les 7 tentations, de M. Bejart;

Le ballet blanc, coreografía de Igor Fosca,

y *L'Etrangère*, de Jean Laurent.

Aquel último «ballet» obtuvo el gran éxito de la velada.

Actualidad coreográfica en el Teatro Nacional

La actividad coreográfica del Teatro Nacional de la Opera es cada vez más intensa.

La última temporada, que finalizó en el mes de julio, fué especialmente dedicada a diversas obras, que vamos a reseñar:

Dos «ballets»: *Variaciones* y *Gran Raso*, gozaron las calidades técnicas de los bailarines. *Variaciones* fué creado para L. Darsonval, Lafón, Bardin, Vaussard, Daydé y Byroubova.

Entre las estrellas masculinas, M. Renault,

A. Kalioujny, M. Bozzoni e Y. Algaroff. Señalemos a J. P. Audrain, maravilla de virtuosidad.

Ahora el cuerpo coreográfico tiene un trabajo inmenso. M. Y. Chauviré danzará durante la primera representación del famoso «ballet» *Gisèle*, con una decoración nueva del pintor Carzou.

Entre los «ballets» previstos figuran: uno, arreglado por Gsovsky, con música de G. Auric y decoración de Cassandre; una adaptación de la *Belle Hélène*, de J. Offen-

bach, realizada por Mazul Achard, anunciada con la estrella Renée Jeanmaire; finalmente, un «ballet» sobre la *Turangalila*, sinfonía de Oliver Messiaen, con libreto de H. Devillez.

No sabemos todavía cuál será la reacción del público frente a tales obras; pero nos parece que a los aficionados al «ballet» les gustaría mejor aplaudir en nuestro Teatro Nacional «ballets» más clásicos, dejando a otros teatros la exclusividad de los «ballets» modernos.

LA DINASTIA DE LOS STRAUSS

«La historia de una hegemonía musical», se dijo un día hablando de la vida de Juan Strauss, el príncipe de los vales.

Ya el padre de Strauss, que se llamaba Juan también, cautivaba a las multitudes con la música. Nacido en una cervecería de Leopoldsdadt, en 1804, demostró ya de niño una gran afición por el arte musical. Dos palos le servían de arco y de violín, hasta que su padastro le regaló un auténtico violín el día de su cumpleaños. El instrumento no era una maravilla, y Juan tuvo la ocurrencia de frotar las cuerdas con cerveza para mejorar el sonido. Tocaba con él todo lo que oía: azotacalles, aires de baile, marchas... Su padre le prohibió estudiar Música, pues le había destinado a encuadernador. Pero Juan se escapó de casa, y con esto consiguió de su padre el permiso deseado. Cuando tenía catorce años se agregó a una capilla, y poco más tarde entró en un cuarteto que dirigía el más tarde famoso Lanner. El cuarteto se convirtió en una orquesta, y Strauss padre fué el director.

Pero, ¿cuánto tiempo pueden vivir juntos dos espíritus ambiciosos? Lanner y Strauss se separaron al poco tiempo, y con esto el campo musical de la Viena de entonces se dividía en dos partes. Se dijo que «la música de Lanner acariciaba los oídos, y que la de Strauss imprecaba en los pies». Este Juan Strauss, que con veintiséis años daba ocupación a doscientos músicos y tenía firmado un contrato por seis años con el famoso establecimiento vienés Sperl, quería unir ambas cosas. Pronto se hizo famoso. Los editores se disputaban sus manuscritos, y su música resonó en el mundo entero. Alemania y Francia le aclamaron; Inglaterra, Escocia e Irlanda le tributaron homenaje. La riqueza de sonidos de su orquesta era un fenómeno nuevo. ¿Y el misterio? La mayoría de los veintiséis ejecutantes tocaban varios instrumentos, que mudaban con la velocidad del rayo.

Pero esta vida bohemia de concertista suponía demasiado trabajo para Strauss. Una fiebre de nervios le puso a las puertas de la muerte. Apenas restablecido conoció a Emilia Trampusch, dejó a su esposa Ana Strein y a sus hijos después de una amarga vida matrimonial, y se fué a vivir con Emilia. La familia abandonada cayó en extrema pobreza. El hijo mayor, Juan, tuvo que ponerse a ganar dinero con sus diecinueve años. Entonces pidió licencia al Ayuntamiento de Viena para tocar en los lugares públicos música ligera, con una banda de doce a quince instrumentistas. El 15 de octubre, una fecha esencial en su vida, se presentaba por primera vez en público el joven Strauss. Sus amigos dudaban mucho del éxito, pues no llevaba preparado un repertorio. Cuatro vales, tres polkas y dos rigodones parecían a todos muy poco, y éste era todo el programa; sin embargo, el numeroso público que se juntó en el Dommayer, el Casino favorito, situado en el suburbio Hitzing, fué testigo de un éxito sin igual. El *Vals alegórico* se repitió diecinueve veces.

Muerto Strauss padre, la capilla que él dirigía pasó a ser dirigida por el hijo. Juan Strauss dirigió esta capilla hasta 1862, y la encomendó después a sus hermanos José y Eduardo, para poder dedicarse exclusivamente a componer. José Strauss, de presencia algo exótica, estaba dotado de magníficas cualidades. Era poeta, pintor, técnico — inventó una máquina para limpiar las calles — y, finalmente, músico. A la Música fué empujado por su hermano, que quería mantener la dirección de la orquesta en la familia. José tuvo, pues, que dejar su profesión de técnico. Pero un director de orquesta, en Viena, que no supiese tocar el violín era cosa nunca vista, y así tuvo que estudiar día y noche hasta dominar el violín y la teoría; tocó pronto en la orquesta, y comenzó incluso a componer vales; entre sus más famosos figuran *Las golondrinas de la aldea*, *Gualterio de los delirios*, *Armonías de las esferas* y algunos otros, que alcanzaron en seguida renombre universal. La famosa *Polca en pizzicato* la escribieron juntos Juan y José, y en otras obras trabajaron unidos los tres hermanos.

José, un auténtico Strauss, era de los tres el compositor en tono menor, en el que mezclaba él ecos monásticos y gitanos, acentos vieneses y peregrinos. Honró el apellido, sucediendo a sus hermanos en los Bailes de la Corte, en el Volksgarten, de Viena, y más tarde en Rusia. En opinión de muchos, era el más dotado de los tres hermanos.

El tercero de ellos, Eduardo, fué también ganado para la Música. El quería estudiar la carrera diplomática. Aprendió Violín, Arpa y Teoría, y fué reconocido como auténtico Strauss apenas se presentó en el Casino Dianabad, del Volksgarten. En aquel entonces tocaban tres capillas de música, dirigidas por los tres hermanos, hasta que falleció José a la temprana edad de cuarenta y cinco años; entonces Juan y Eduardo asumieron la dirección de la orquesta. También Eduardo llevó a sus músicos de triunfo en triunfo por los dos mundos. Sólo la vena de compositor le falló. Tampoco tenía el humor de Juan y aquel corazón abierto y sonriente a la vida. Hacia el fin de su vida quemó todo el archivo de su casa, que suponía centenares de manuscritos musicales, alegando un extraño acuerdo tomado con José.

Si Strauss padre conquistó la Europa occidental, al hijo le estaba

reservado conquistar el Este. Una Sociedad ferroviaria rusa le contrató, en 1854, para dar conciertos durante doce veranos consecutivos en las cercanías de San Petersburgo, pagándole unos honorarios altísimos, con viaje y estancia libre de mayo a septiembre. Fué sensacional. Se vendieron 100.000 retratos de Strauss, y sólo disfraces y trucos de la Policía lograban salvarle de los arrebatos entusiastas de la multitud. Las polkas, mazurcas en tono menor y fantasías de estilo italiano enlucían al auditorio.

Una de sus últimas jiras por Rusia la hizo el compositor con Enriqueta (Jetty) Treffz, su esposa desde 1862, quien había de animarle tanto por el camino de su personalidad y empujarle, finalmente, a escribir operetas. En estos años compuso y representó con gran éxito las primeras de este género: *Indigo*, *Carnaval en Roma* y *El murciélago*, y publicó el primero de los vales corales, *El Danubio azul* (1867), y el *Himno austriaco*, que tantos amigos había de ganar para la Patria. En 1870 se dedicó por entero a escribir opereta. Si bien la música de danza como tal pasó a un segundo plano, aquí reina la más pura modalidad coreográfica y de baile. Muchas de ellas, como *El murciélago*, *Una noche en Venecia* y *El barón de los gitanos* no han perdido un punto de su magia.

Jetty logró también convencerle de la oportunidad de emprender el camino de América. Costó no poco trabajo. El desdichado patriota tuvo que hacer el paso de Semmering tumbado en el suelo del coche del tren para no ver los montes. El dinero y la fama le empujaron a la aventura: 100.000 dólares y estancia libre para él, su mujer y el servicio.

Al llegar a Boston, en 1872, le saludó su propio retrato en todas las esquinas: Strauss, sentado como un rey sobre la esfera del mundo llevando el compás con el cetro. El punto culminante de los catorce conciertos, preparación a la fiesta centenaria de la Independencia americana, lo constituyó la ejecución del *Danubio azul*, a cargo de 20.000 actuantes, que consiguió el maestro dominar con el auxilio de cien subdirectores. Al abandonar América sólo le faltaba la corona de rey. Dos años más tarde cosechaba en Italia nuevos éxitos, y en 1877 emprendía el último de sus viajes triunfales: a París. Caballero de la Legión de Honor y favorito del mundo entero, regresó a Viena.

Al poco tiempo fallecía su esposa, Enriqueta. Sigue una época desdichada en la vida de Strauss. Una elección precipitada le llevó al lado de Angélica Diettricht. Al cabo de algunos años logró librarse de ella, para encontrar en Adela Deutsch a la esposa fiel.

Strauss fascinaba con el poder de su música. Pero no sólo a las masas. Músicos eximios, como Juan Brahms, Ricardo Wagner, Hans von Bülow, Franz Liszt se rindieron a su efecto mágico. Y Strauss cultivó también la música seria. Dirigió por primera vez, en el Volksgarten, extractos del *Tristán*, y no renunció, a pesar de sus años, a la dirección de *Los maestros cantores* y *Parsifal*, en Bayreuth. El, finalmente, envió a Antón Bruckner, tras el fracaso de su *Séptima sinfonía* en Viena, el testimonio de su admiración.

En los últimos años, después de escribir dieciséis operetas, volvió Strauss a la músicaailable. De este tiempo son *El vals del Kaiser*, *Millones en un abrazo* (dedicada a J. Brahms), *Cuentos del Oriente*, todas ellas saturadas de melodía y ritmo deliciosamente nervioso. La instrumentación es fina y cuidada, como la de sus obras precedentes: *Vida de artistas*, *Historieta del Wienerwald* y *Sangre vienesa*. La muerte lo llamó en lo más fresco de su actividad. El segundo día de Pascua de Pentecostés de 1899 dirigía en el escenario de la Opera de la Corte *El murciélago*; cuatro días después firmaba en una fiesta de sociedad abanicos, y el 3 de junio moría víctima de una pulmonía. Su cadáver fué sepultado al lado de Schubert y de Brahms, en una tumba de honor, y su obra, que asciende casi a 500 composiciones, continúa inmortal.

Elegante y pulido como un hombre de mundo, Strauss vivía esclavo durante toda su vida de la inspiración, que le perseguía sin descanso. Su modestia la explicarán bien unas palabras suyas al excelente ejecutor de la música de Strauss, Alfredo Grünfeld: «Mis vales no son tan bellos como tú los ejecutas».

Hay todavía otros dos compositores de nombre Strauss que se han hecho famosos, y que frecuentemente suelen confundirse con la dinastía de los Strauss: Oskar Straus y el segundo Ricardo Straus. Oskar Straus, nacido en Viena, no está emparentado con Juan Strauss, aunque como, es natural, ha pagado su tributo al vals en operetas como *Walzertraum*, *Rund um die Liebe*, *Theresina*, y en partituras corales: *Der tapfere Kassián*. Tampoco tiene nada que ver en cuestión de parentesco con el rey de los vales Ricardo Straus, natural de Munich, aunque, indudablemente, un parentesco espiritual ha querido expresar el autor de *El caballero de las Rosas* al decir: «En los vales de esta obra, ¿cómo no iba a pensar yo en el Genio riante de Viena?»

Dr. HANS JANCIC

EL RECUERDO DE JACQUES THIBAUD

El avión es fatal para los virtuosos franceses: lo mismo que Ginette Neveu, Dominique Blot y Claude Crussard, Jacques Thibaud acaba de morir en una catástrofe aérea, a bordo del avión París-Saigón, que chocó contra la montaña cerca de Barcelonnette. Con él desaparece uno de los violinistas más brillantes y más célebres de la escuela francesa, un maestro cuya muerte ha sido sentida en el mundo entero, donde no era solamente admirado, sino que había sabido hacerse querer por la elegante sencillez de su carácter y la generosidad de su corazón.

Había nacido en Burdeos, el 27 de septiembre de 1880, y desde edad temprana manifestó grandes disposiciones para la Música: le hicieron estudiar primeramente el piano. A los siete años recibió las primeras lecciones de violín, y los progresos fueron tan rápidos, que dieciocho meses después apareció ante el público en un concierto de alumnos. Sus verdaderos comienzos tuvieron lugar cuando tenía once años, presentándose ante el estrado de la Sociedad de Grandes Conciertos Sinfónicos, de Angers, donde obtuvo un éxito legendario. La admisión en el Conservatorio de París fué para él nada más que una simple formalidad, vencida con esa facilidad que fué desde entonces la suya. Entró en la clase de Marsick, de donde salió a los quince años con un premio obtenido sin dificultad. Entonces comenzó una carrera sembrada de éxitos brillantes.

Su compatriota Edouard Colonne, también violinista de calidad, antes de llegar a ser jefe de orquesta y de fundar la Asociación de los Conciertos del Châtelet, que ha conservado su nombre, contrató inmediatamente al joven laureado, que se lo disputaban otras orquestas. Jacques Thibaud supo realizar su tarea entre los primeros violines de tal modo, que a comienzos de la temporada siguiente fué nombrado primer violinista solista. No tenía todavía los dieciséis años.

En 1899 comenzó una jira de conciertos, que fué el principio de la carrera de virtuoso que iba a seguir, aunque durante algunos años todavía permaneció unido a la Orquesta Colonne. Lazos de reconocimiento y de amistad le retenían al lado del jefe y de los camaradas del Châtelet. Su cordialidad había conquistado a todos, y no es excesivo decir que si los triunfos de Thibaud han despertado envidia, jamás han dado lugar a celos entre sus camaradas del Conservatorio y de la Orquesta. Pero llegó un momento en que, como su reputación era cada vez mayor, se vió obligado a renunciar a las sesiones del domingo y a los ensayos del Châtelet. Había recorrido Francia tocando en las principales ciudades, unas veces en conciertos con la Orquesta, otras dando recitales con un acompañante en el piano, para las sesiones de sonatas. Como su fama se extendía, empezó a

recorrer Europa, y su popularidad fué cada vez mayor en Bélgica, Suiza y Alemania. Su memoria ha quedado imperecedera en Berlín, donde actuó bajo la dirección prestigiosa de Nikisch. Por todas partes donde pasaba tenía a gala el hacer aplaudir obras de compositores franceses. La *Symphonie espagnole*, de Edouard Lalo; los *Concertos de violon*, de Camille Saint-Saëns, y más recientemente el *Chant d'Espagne*, de Gustave Samazeuilh, fueron interpretadas apasionadamente por él en las principales ciudades del mundo. Porque muy pronto no sólo iría por Europa, sino además por las dos Américas y hasta el Extremo Oriente.

Las grandes manifestaciones de entusiasmo de que había sido objeto su talento no le habían envejecido. Le gustaba, al regresar a Francia, ponerse de nuevo en contacto con el público parisiense. Amaba sobre todo volver a encontrarse sobre el escenario del Châtelet, testigo de sus primeros triunfos, o también sobre el estrado exiguo, pero tan lleno de recuerdos, de la sala del Conservatorio. Encontraba al frente de la Orquesta de la Sociedad a su viejo camarada Philippe Gaubert, premio de la clase de Flauta, virtuoso no menos célebre, pero que había dejado el instrumento para dirigir la orquesta y entregarse a componer. También, a veces, dirigía Jacques Thibaud, sobre todo — rasgo conmovedor de su carácter — cada vez que se trataba de contribuir al «lanzamiento» de algún joven virtuoso del violín. No hace todavía dos meses que se presentó ante el Palacio de Chaillot dirigiendo la Orquesta de la Sociedad de Conciertos del Conservatorio para acompañar al laureado del Concurso Jacques Thibaud. Había instituido, con Marguerite Long, los Concursos que cada dos años conceden diez premios a jóvenes virtuosos del teclado y del arco. Los dos fundadores, muy generosos, dotaron ricamente esta selección internacional, cuya fama se ha hecho tan grande que muy pronto será necesario hacer dobles pruebas eliminatorias, a causa del número tan crecido de concursantes. Pero no es esta Institución la única que perpetuará el nombre de Jacques Thibaud. Ya han pasado los tiempos en que una gloria como la de Paganini no era más que una palabra vana cuando se había cerrado el féretro con los restos de un ilustre intérprete. La impresión en discos permite, en la actualidad, el conservar una muestra duradera de la que es la más inmaterial de las artes. Los discos de Jacques Thibaud, los que impresionó con Alfred Cortot y Pablo Casals, que formaron el famoso trío, son algo que, afortunadamente, nos queda. Sin embargo, no nos darán más que un recuerdo de aquella silueta tan elegante, de ese maravilloso encantador que parecía cautivar el alma entera de una multitud desde que cogía el arco en la mano. — R. D.

Una de las últimas fotografías de Jacques Thibaud, fallecido en accidente de aviación cuando se dirigía a Oriente, en «tournée» de conciertos.

Marguerite Long, la célebre pianista francesa, que con Thibaud venía patrocinando los famosos Concursos que llevan sus nombres.



Tamb

A menudo, y debido a la publicidad que constantemente lanza Nueva York, plena de colorido, sobre sus actividades culturales, el público piensa que los centros de estas actividades radican exclusivamente en la Costa del Este. Esto no es cierto. El país es grande. Existen muchas ciudades, grandes y pequeñas. Prácticamente, todas ellas cuidan ahora bastante las cuestiones artísticas, patrocinando orquestas, coros, agrupaciones teatrales, etc. Al cabo de los años, esta labor cultural de los centros extraños a Nueva York ha alcanzado mayor importancia, y las ciudades han logrado culturalmente una vida propia e independiente.

Las Costa del Oeste, por ejemplo, puede hacer alarde de sus dos mayores orquestas: la Filarmónica, de Los Angeles, y la Sinfónica, de San Francisco. Posee también tres orquestas sinfónicas secundarias — en Portland (Maine), Seattle (Washington) y San Diego (California) —. Existen, además, algunas otras pequeñas agrupaciones orquestales distribuidas a través de los tres Estados de la Costa.

Por espacio mayor de un siglo, la ciudad de San Francisco lleva gozando de la música sinfónica, en contraste con cuanto se ha dicho y escrito acerca de sus primeros años, presentándola como la «Costa bárbara», «la de la fiebre del oro», etc. Su actual Orquesta Sinfónica se fundó en el año 1911, con el compositor americano Henry Hadley como director. Varios ilustres maestros siguieron a éste en el atril central de la orquesta, el más reciente, Pierre Monteux, últimamente retirado.

La ciudad de Los Angeles adquirió su afición por la música sinfónica algunos años más tarde que San Francisco. Las agrupaciones sinfónicas que existieron a partir del año 1893 fueron las precursoras de la actual Orquesta Filarmónica de Los Angeles, fundada por William Andrews Clark junior, en 1919. Esta Entidad sinfónica también ha tenido como directores a famosos maestros, entre ellos a Artur Rodzinski, John Barbirolli y Otto Klemperer. Desde el año 1943 viene siendo dirigida por Alfred Wallenstein, un músico ameri-

... también es importante la Costa del Oeste



Aspecto del grandioso anfiteatro Hollywood Bowl, capaz para veinte mil almas, enclavado en lugar pintoresco de la Meca del Cine, en cuyo estrado han actuado los más eminentes directores y concertistas.

cano que desde los atriles de la agrupación, en los que estuvo varios años, pasó al atril central.

Algunos de los primitivos miembros de la Filarmónica de Los Angeles han sido fieles a la Orquesta hasta hoy, fecha en que la misma se encuentra en su XXXV temporada, y esto lo tienen a gran honor. Precisamente, en el curso actual, el lema es «Conozca usted su Orquesta», y en el transcurso del mismo se rendirá homenaje a los once profesores que llevan perteneciendo a la agrupación desde hace más de veinte años.

La Filarmónica de Los Angeles no se limita a dar conciertos solamente en la capital y ciudades vecinas durante la temporada normal, sino que ha ofrecido audiciones en el famoso Hollywood Bowl en las épocas del estío.

Fué en el año 1922 cuando los melómanos de California del Sur decidieron gozar de la música en un hermoso y natural anfiteatro, en las colinas de Holly-

número
extraordinario
de
RITMO

con ocasión de sus

Bodas de Plata
1929-1954

corresponderá

a la edición del mes de
NOVIEMBRE 1954

Cuanto lo deseen pueden solicitar reservas de espacio para publicación de anuncios, informaciones gráficas y reportajes publicitarios, etcétera, etc.

a la ADMINISTRACION
de

RITMO

wood. Alfred Hertz, entonces director de la vecina Orquesta de San Francisco, dirigió la primera sesión sinfónica. Desde entonces el Dr. Hertz goza de la estima y afecto de todos los amantes de la Música en el Sur de California, juntamente con la señora Artie Mason Carter, la mujer que ha trabajado más que nadie para poner en marcha el Hollywood Bowl y guardarlo y conducirlo, incluso en las épocas adversas. El Dr. Hertz ya ha fallecido, pero la señora Carter todavía vive para recibir el homenaje de sus conciudadanos.

En los años sucesivos, el Hollywood Bowl se ha comercializado, arrastrado por esa corriente gradual de comercialización general de la vida. En la actualidad está fuertemente subvencionado, con cargo a los fondos que en gran cantidad destina a fines culturales el Condado de Los Angeles. Los rústicos bancos de madera han sido reemplazados por asientos normales (el aforo es de más de

veinte mil almas), y su escenario no puede compararse con el viejo estrado en que actuaron las orquestas primitivas.

Pero queda todavía un paraje donde la buena música — desde la clásica hasta la de los contemporáneos europeos y americanos — puede ser escuchada. Nos referimos a Bowl, que guarda su encanto y su «glamour», en contraste con el tradicional «slogan» que tiene adjudicado de «Sinfonías bajo las estrellas». Es el lugar donde los más brillantes directores, compositores y solistas pueden ser oídos. Y a muchos de ellos hemos escuchado a través de los años. La temporada 1953 del Bowl, bajo la dirección musical de John Barnett, ha sido la de mayor éxito, y servirá indudablemente como modelo para los planes de la 1954, a punto de iniciarse.

Fuera de su gran Orquesta Sinfónica, la Entidad musical más importante de San Francisco es la Compañía de Opera, que también extiende su actividad cada temporada a la ciudad de Los Angeles. Los planes para la actual temporada están siendo proyectados, pero no por el hombre que debería hacerlo. Este hombre era la distinguida figura de la ópera, Gaetano Merola, cuyo personal entusiasmo y habilidad guiaron a la San Francisco Opera Company a la cumbre del éxito. Ha sido una gran pérdida para el mundo musical del Oeste su muerte repentina mientras dirigía, hace unas pocas semanas. Hasta ahora no ha sido anunciado nada concerniente al futuro de la Opera de San Francisco, como consecuencia de este hecho.

Si a todos estos bienes artísticos sumamos la gran cantidad de artistas y escritores que instalaron sus hogares en el Sur de California, no es de extrañar que los que residen en la Costa del Oeste de América sientan que esta región debe ser también reconocida como un centro de la cultura americana.

por

VERNA ARVEY



Desde

LA TEMPORADA

GRAN TEATRO DEL LICEO

En una superación de su ya larga y fructífera labor, con indiscutible espíritu de sacrificio y pensando solamente en ser digna de alto prestigio del Teatro que regenta, la Empresa Arquer nos ofrece para la temporada 1953-54 el estreno de *I Cavalieri di Ekebú*, de Zandonai; el de *Margherita da Cortona*, de Refice, y el de *Peter Grimes*, de Britten, una de las óperas más apasionadamente discutidas de nuestros tiempos. Completan el plan: *La Traviata*, en conmemoración del centenario de su estreno; *Aida*, *La Gioconda*, *Tosca*. *Andrea Chénier*, *Linda de Chamounix*, *La Sonámbula*, *Fausto*, *Don Gil de Alcalá*, con el que hace presencia la ópera española; *Werther*, *Don Juan* (de Mozart), *El Caballero de la Rosa*, *La Walkyria*, *Tannahuser* y *Tristán e Isolda*.

Van a subir al primer atril maestros tan prestigiosos como Bigot, Kempe, Loibner, Parenti, Questa, Refice, La Rosa Parodi, Wuest y el español Rafael Pou. Entre el brillante cuadro de cantantes, cuyas fotografías publicamos en esta información, destacan Renata Tebaldi y Mario del Mónaco, considerados hoy como elementos de la máxima emoción artística y de alta cotización. Volveremos a escuchar el arte exquisito de María Caniglia, Gertrude Grob-Prandl, Lolita Torrentó, Ebe Stignani, Max Lorenz, Manuel Ausensi, Enzo Mascherini, Luis Corbella y otros muchos extranjeros y españoles, y debutará el joven y bien preparado barítono José Simorra, fundada esperanza de nuestro arte lírico. Juan Magriñá, nuestro gran danzarín, secundado por la deliciosa Aurora Pons y su cuerpo de baile, montará las coreografías, y se estrenarán decorados de Mestres Cabanes y Sormani, de Milán, y también de R. Batlle, para *Don Gil de Alcalá*. Para el estreno de *Peter Grimes* se hace venir, completa, incluso con sus técnicos, vestuario, material luminotécnico, etc., a la compañía inglesa del Covent Garden, de Londres, bajo la dirección artística de Tyrone Guthrie y la dirección orquestal del maestro Reginald Goodall. El maestro Britten ha sido invitado a asistir al estreno de su ópera, en Barcelona, así como Monseñor Refice, para lo que ha sido especialmente autorizado por el Santo Padre.

La Traviata.—El miércoles 4 de noviembre se levantó por primera vez en esta temporada el telón de nuestro Gran Teatro, con la veterana ópera verdiana, que si está, en verdad, algo envejecida, lo está noblemente, nunca en caricatura, como una buena joya antigua, que si actualmente no es ya «de moda», no por eso deja de ser oro puro. El papel de «Violeta» no es el que mejor encaja en la per-

sonalidad de Renata Tebaldi, con el recuerdo que nos dejó en *La Traviata*, la que admitía superación; por eso es un triunfo en este difícilísimo papel de cantante y de actriz. El timbrado voz y actor de abuelo en el papel de «Alfredo» de la mano de Enzo Mascherini estuvo irreprochable, y los detalles de «Giorgi Germont», y los detalles de «Alfredo» fueron igualmente perfectos. La presentación, el movimiento escénico, perfectos.

La Gioconda.—Popular, es drama éste de Boito y Ponchielli, tiene muchos «partidarios» y son harto conocidos para que ahora. El arduo papel de «Giorgio» tiene un intérprete verdaderamente excepcional en María Benediti, podemos decir de María Benediti, que hizo una excelente interpretación del papel de la ciega. Antonio Badiol y Aurora Pons trabajaron con sumo acierto y Aurora Pons lograron un excelente resultado en su intervención coreográfica, de baile muy disciplinado, dinámico y plásticos de gran valor.

Aida.—Aunque los decorados no dejan de ser muy efectivos, a fuerza de timidez del estilo, a fuerza de desde luego, nos gustan muchísimo, cuya grandiosidad y belleza...

PIANOS

PASEO DE G



Los intérpretes de la Temporada de Invierno del Liceo (de izquierda a derecha y de arriba abajo). Directores: Bigot, Kempe, Loibner, Parenti, Pou, Questa, Refice, Rosa Parodi, Wuest. Cantantes: Aguerri, Albanese, Aldenhoff, Ausensi, Badiol, Barclay, Beneditti, Bjorling, Borch, Boheme, Cabanes, Campagnano,

Barcelona

ADA DEL LICEO

aldista, además, había de luchar
deja la última vez que se repre-
exquisita Ricciari, cuya labor no
eso más remarcable su legítimi-
simo papel, en el doble aspecto
El tenor Albanèse, poseedor de bien
abundantes recursos, compuso el
narración más satisfactoria. El barítono
rochamente situado en el suyo
os demás trabajaron muy satisfacto-
ón, espléndida. Coros, danzarines y
fecto también.

er, espectacular y discutido melo-
nchi, lo cierto es que agrada y
os méritos de María Caniglia
queratemos de descubrirlos aquí
«Gionda», tuvo en esta excepcio-
e verdaderamente ideal. Lo mismo
Benetti. Nuestra compatriota Ro-
excente creación del nada fácil
nio Cassinelli y Mario Filippeschi
cierto ponderación. Juan Magriñá
un especial lucimiento personal en
fica, secundados por un cuerpo de
do, se sabe conseguir efectos di-
ran-ualidad.

coros de Sormani son de mucho
muy ocutibles en cuanto a la legi-
erza de ser estilizados y sintéticos;
mucho más los de Mestres Cà-
d y Belleza no admite comparación.

Magriñá

GIACIA, núm. 49



B
A
R
C
E
L
O
N
A

El detalle de los camellos, en la escena de la orilla del Nilo, y los bien logrados efectos de luz, contribuyeron mucho a ambientar y enmarcar adecuadamente esta ópera, en la que la parte visual y la presentación plástica son importantísimas. Magnífica *Aida* ha sido ésta. Caterina Mancini, bella voz, actriz consumada y expresividad profunda, ha hecho una filigrana de su papel. Ebe Stignani, en el suyo de «Amneris», ha triunfado asimismo por el arte de alta calidad que vierte hasta en los más pequeños detalles de su trabajo. Mario del Mónaco posee una voz extensa, bella y muy bien educada; es también notable su cuadratura de actor y, en conjunto, es un artista magnífico; pero creemos que le ha perjudicado el excesivo reclamo, que llama a engaño a los públicos y les hace esperar lo maravilloso y nunca visto donde sólo existe un caso sencillamente notable. Luis Corbella y Oscar Pol se desarrollaron perfectamente. Las danzas montadas por Magriñá, con la colaboración de Aurora Pons y notables solistas, muy espectaculares y de cierta fantasía. El movimiento escénico, confiado a Azzolini, admirable.

Tosca.—Aquí esperábamos encontrar a Renata Tebaldi, y aquí la encontramos, efectivamente. Su temperamento vibrante, su estilo dramático, la potencia de su voz y su dominio escénico triunfarán espléndidamente en esta *Tosca* que puede calificarse de modélica. Hubo de repetir el «Visi d'arte», que dijo con una emoción y un estilo maravillosos. El tenor Poggi estuvo también muy afortunado y hubo de repetir el «Adiós a la vida»; es un cantante y actor de grandes méritos. En cuanto al barítono Giuseppe Taddei, hizo una perfectísima creación del áspero papel de «Scarpia». Todos los demás cumplieron muy satisfactoriamente. La presentación, con decorados de Sormani, soberbia. Una *Tosca*, en fin, de las mejores que hemos visto y tal vez veamos.

El maestro Angelo Questa en *La Traviata*, *Aida* y *Tosca*, y el maestro Armando La Rosa Parodi en *La Gioconda*, han trabajado con suma eficacia, llevando a la Orquesta por los mejores caminos de ajuste y perfección expresiva. La Orquesta del Liceo, como siempre, ha puesto cátedra de disciplina y perfección.

Aplauso aparte merece el maestro Anglada, preparador de los Coros, y el director escénico, Azzolini, que erudita y meticulosamente atiende hasta los más pequeños detalles de la presentación y movimiento.

No podía, pues, empezar mejor la temporada liceísta. Ahora, a esperar las emociones y las discusiones apasionadas que han de depararnos los estrenos, sobre todo el de *Peter Grimes*, que promete dar mucho juego.—A. MENÉNDEZ ALEYXANDRE.



(Siguen los cantantes, de izquierda a derecha y de arriba abajo): Misciano, Mónaco, Neate, Oncina, Panscheff, Pflanzl, Poggi, Pol, Protti, Rehm, Reining, De Rosa, Santamaría, Santana, Schirp, Schoefler, Simorra, Sperlbauer, Stignani, Taddei, Tebaldi, Thomamuller, Tommaso, Torrentó, Torres, Weiken-

ec-
ba-
no

con el maestro M. P. GUILLOT

Por M. T. CLOSTRE-COLLET

Para los lectores de RITMO, visitamos al maestro M. P. Guillot en su muy linda villa, situada en el pueblecito de la Frette, (cerca de París), ese pueblecito, tantas veces cantado por los artistas, al lado del dulce y risueño valle del Sena. El maestro, en la tranquilidad de su retiro estival, prepara su temporada musical, y con la más grande complacencia se ha prestado a mi entrevista. Los lectores de RITMO recordarán que M. P. Guillot, músico notable, es uno de los grandes jefes de orquesta de los conciertos Padeloup, en los cuales adquirió una fama muy merecida de especialista en Berlioz y Wagner.

Le pregunté:

—¿Quiere usted, querido maestro, decirme algunas palabras sobre los proyectos para su reaparición?

—Con mucho gusto; ya sabe que mi actividad tiene un aspecto triple: los conciertos con la Orquesta Padeloup, la Radio Nacional y mis películas. Estoy dirigiendo, desde hace catorce años, varios conciertos en Padeloup. Para el mes de octubre, el primero tiene que conmemorar el 150.º aniversario del nacimiento de Berlioz. Sabéis que dirigí todas las conmemoraciones de ese maestro.

Daré el Requiem de Berlioz, con el despliegue instrumental que usted conoce: la orquesta, las cuatro charangas en las logias, etc.

Tal vez desconocéis que Berlioz había añadido una «suite» a su Requiem, que se titula «Lelio», y hasta hoy fui el único que ejecutó esta obra en la radio. En verdad, me gusta mucho interpretar obras poco conocidas del gran Berlioz; pero trataré de difundir las obras desconocidas por el gran público.

—¿Tendrá usted que añadir alguna otra obra a su programa?

—En el mismo concierto vamos a interpretar, cosa realmente increíble, una primera audición de Berlioz: La muerte de Orphée. Esta obra fue compuesta para su primer concurso de Roma, pero recibió mal trato. El manuscrito fue extraviado.

—¿Qué clase de obra es?

—Es un poema para gran orquesta, tenor solo y coro. Pero no puedo decirle más.

—¿Y cuáles son sus proyectos para la Radio?

—Usted sabe que en el final de la temporada he ofrecido a los auditores Polyphème, el drama lírico de Jean Cras, que no había



sido dado al público desde hace veinte años. y que es una verdadera obra maestra. Para el mes de octubre, la Radio Nacional me ha confiado también la conmemoración del 150.º aniversario de Berlioz, preparando la producción Beatrice Benedicte, ópera bufa, una de sus últimas obras, que tiene una frescura y una juventud increíbles.

—¿Tiene usted nuevos proyectos de películas?

—Desde mi última película, El Doctor Schweitzer, me fue sometido el proyecto de otra: Liszt, cuyo guión es de A. Legrand y de A. Hagué, los mismos autores de El Doctor Schweitzer. Es muy interesante decir que esta película debe ser una producción franco-española. Legrand fue el director de escena de mi película La sinfonía fantástica. Tengo la esperanza de que la colaboración franco-española no dejará de realizar ese proyecto, que me gusta mucho.

Acabo también un argumento que se titula Orphée, o el amor único de Monteverdi, y deseo que algún productor quiera interesarse por ello.

—¿Puede usted decirme si ha dirigido alguna orquesta ibérica?

—No, a pesar de mi gran deseo; dirigí en numerosas capitales, pero, hasta hoy, en España, no. Espero que en lo sucesivo, tendré alguna ocasión de hacerlo.

—¿Pero, sin embargo, conocéis bien España?

—Sólo de modo turístico.

* * *

Los lectores, como yo, esperan, de verdad, la pronta ida a España del maestro Maurice Paul Guillot.

con el

El Marqués George de Cuevas nació en Chile, y desciende, por la rama paterna, de una ilustre familia de la aristocracia española, y por la de su madre, de diplomáticos y sabios daneses, de los cuales el más conocido es Thomas Bartholin, que fue Consejero de Estado en el año 1675. Enamorado de la Belleza, gran conocedor del Arte, el Marqués de Cuevas ha creído siempre que la danza sintetiza la perfección de todas las Artes Bellas, y de aquí su admiración por el de Terpsícore. Su esposa, Margaret, compartiendo la misma teoría, viene colaborando con él en esa tarea de mecenazgo en favor de la danza. Fruto de ese mecenazgo fue la apertura de una Escuela de «Ballet» en Nueva York, en el año 1940, donde los niños podían aprender gratuitamente este arte universal. Cuatro años después, fundó su primer «Ballet» Internacional, que, sufriendo distintas metamorfosis, ha llegado hoy a ser el brillante conjunto coreográfico que todo el mundo admira, y que integran cuarenta bailarines, de todas las nacionalidades, escogidos, seleccionados entre los mejores elementos de Francia, Inglaterra, Escandinavia, Rusia, Austria, Holanda, España, Grecia y de los países americanos, y cuyas primeras figuras responden a los nombres de Rosella Hightower, George Skibini, Marjorie Tallchief, Serge Golovine, George Zoritch, Ana Ricarda, Wladimir Skouratoff y Jacqueline Moreau.

En París, a su regreso de San Sebastián, donde su actuación constituyó el acontecimiento de la Gran Quincena Musical, y antes de partir para una gira internacional con su «Ballet», hemos formulado al Marqués de Cuevas varias preguntas, en el deseo de dar a conocer a los lectores de RITMO unas impresiones del célebre promotor de ese maravilloso arte de la danza.

—¿En qué año y dónde presentó usted su «Ballet»?

—El verdadero debut del Gran «Ballet» de Monte Carlo, que dirijo, tuvo lugar en noviembre del año 1947, en París, en el Teatro de la Alhambra. Así, pues, la compañía cuenta con cinco años de existencia, en los que ha conquistado en el mundo un lugar preponderante. Cuarenta y siete «ballets» figuran en su repertorio, que cada año enriquecemos con nuevas creaciones.

—¿Cuál es el presupuesto anual de gastos del «Ballet»?

—Cuando la compañía se encuentra actuando, lo que es prácticamente todo el año, el gasto del «Ballet» asciende a

MARQUES DE CUEVAS



El Gran «Ballet» del Marqués de Cuevas en la interpretación del «ballet» «Prisionero del Cáucaso».

os dos millones trescientos mil francos por semana. Multiplique por cincuenta y dos, y ahí tiene la cifra.

—Alrededor de ciento diez millones de francos. Admirable.

—¿Qué compositores escriben en la actualidad para su «Ballet»?

—Los compositores que escriben para mi «Ballet» son: Henri Sauguet, Jean Michel Damase, George Auric y Byron Schifman, éstos en los dos últimos años. En este mismo momento, Henri de la Rochefoucauld, George Chavchavadze y Pierre Petit. Sin embargo, prefiero coreografiar las obras clásicas.

—¿Cuáles han sido, a su juicio, las actuaciones más felices del «Ballet» que usted dirige?

—Las celebradas en París, Londres, Nueva York, El Cairo, Río de Janeiro, Lisboa, Venecia, Cannes y Deauville.

—¿Quiere usted hacernos una sucinta crítica de su actuación al frente de su «Ballet», como si fuera crítico del más severo diario?

—La crítica más severa que yo me puedo hacer es el haber sido demasiado indulgente con los compositores y coreógrafos mediocres. Esta ha sido mi

falta, y entonces, cuando vi el resultado, suprimí sus «ballets» del repertorio. Esto comprenderá que ha sido para los interesados una ofensa casi más grave que si se los hubiese rechazado desde el principio...

—¿Qué desea usted para la vida musical universal?

—Que los compositores no traten de asombrar a la burguesía, que no busquen ser originales por encima de todo, porque yo tengo la convicción profunda de que el que es original no lo sabe ni él mismo.

Y aquí damos fin a esta entrevista, con el Marqués de Cuevas, que un día fué llamado a Mónaco para dirigir el Gran «Ballet» de Monte Carlo, y que hoy todo

el mundo conoce con el de Marqués de Cuevas, con el que ha recorrido Francia, Bélgica, España, Portugal, Holanda, Brasil, Gran Bretaña, Alemania, Escocia, Italia, Egipto, Suiza y Norteamérica.

M. T. C. C.

AEOLIAN

VENTA Y ALQUILER

DE RADIOS, FONOS, DISCOS, PIANOS, ARMONIUMS, MAQUINAS ESCRIBIR, SUMAR, CALCULAR, COSER y FOTOGRAFICAS, BOLSOS, FOTOCOPIA, OPTICA, GUANTES, PERLAS

MUEBLES Y RELOJES «MARIQUITA PEREZ»

También se Compran-Cambian-Reparan todos los artículos que vendemos

Avenida José Antonio, 1 - MADRID

AGENTE en BARCELONA: IZABAL - Buen Suceso, 5

Orquesta Municipal. — Cuatro conciertos de Otoño, muy interesantes: en el primero, con un programa Haendel-Brahms-Wagner, se presenta, por primera vez en Barcelona, el maestro alemán Richard Kotz, músico de vasta cultura, que dirige con autoridad y matiza escrupulosamente. En el segundo reaparece la pianista catalana Paquita Madriguera, hoy ya poseedora de una exquisita madurez técnica e interpretativa, que entusiasma al numeroso auditorio, con su dicción fluida, su poder para conseguir coloridos y su ahincamiento expresivo. La obra elegida es el *Concierto en fa mayor, número 2*, para piano y orquesta (primera audición), de Castelnuovo Tedesco, obra brillante, agradable, ilusionista, repleta de ideas gráciles y armonías originales, de evidente influencia española. Completaron el programa la *Cuarta sinfonía* de Brahms y la *Suite en sol* de Garreta, obra impregnada de sabores nuestros y hábilmente construída, que se escucha siempre con placer. En el tercero, Jaime Llecha, premio extraordinario de Violín, del Conservatorio Superior Municipal de Música, profesor de la propia Orquesta y concertino de la del Liceo, interpreta magistralmente el *Concierto en sol menor*, para violín y orquesta, de Max Bruch, este romántico alemán injustamente arrinconado en los programas, siempre lleno de ideas nobles y sentimientos elevados. Lola Rodríguez de Aragón, Manuel Ausensi y Cayetano Renom nos ofrecen una interpretación vivaz y sustanciosa de *El retablo de Maese Pedro*, de Falla, y completan la sesión dos páginas de Bach. Y el cuarto es pródigo en primeras audiciones: *Fantasia*, de W. Byrd (1543-1623), encantadora página de sobria elegancia, que en su tiempo fué muy original; *El rey Arthur*, «suite», de Purcell, también cautivadora en su sencillez clásica y noble, y el *Concierto para orquesta* de Béla Bartók, digno de Bartók, es decir, el ya inveterado galimatías de temas inconexos, alaridos bestiales en el metal, temas burlescos, disonancias inaguantables, etc.; algo que, por ser tan «moderno», nos hace pensar que la civilización no es, en fin de cuentas, otra cosa que la autopista que nos conduce derechos al salvajismo. En la parte central hizo su presentación, con el *Concierto en la menor*, de Schumann, para piano y orquesta, el joven pianista vienés Jorg Demus, que como virtuoso es algo definitivo, si bien no encontramos en él la profundidad y la poesía que requiere el bellísimo *Concierto* de Schumann. La Orquesta, en constante superación, ha trabajado con disciplina y ajuste admirables; y el maestro Toldrá, líder entusiasta y sapiente de estas jornadas artísticas, ha continuado cosechando los justos lauros que merecen su magnífica labor y su infatigable espíritu de sacrificio.

Medina. — Se inaugura el curso, brillantemente, con un concierto extraordinario en honor del P. Massana, a base de obras suyas; Carmen Espona, que protagonizó *Canigó* en el Liceo, interpreta, con arte y sentimiento, un ramillete de bellos *lieder*, en los que la técnica agrídulce del inspirado compositor se pone al servicio de las más tiernas expresiones poéticas; y la Agrupación de Cámara de Barcelona nos ofrece una pulcra versión de un *Sexteto en re mayor*, abundante en ideas bellamente expresadas, en el que no falta una alusión a nuestra sardana, ritmos llenos de vida y una construcción sólida, que revela a un gran conocedor de la técnica de esta clase de música. Alicia de Larrocha, nombre que excusa todo adjetivo, nos ofrece una sesión Turina, en la que, junto a las *Danzas fantásticas*, tantas veces gustadas, aparecen páginas mucho menos conocidas, como los *Preludios*, la *Partita en do* y los *Recuerdos de la antigua España*, todas ellas reveladoras de la inconfundible técnica y personalísimo lenguaje del llorado maestro. El Cuarteto de Cuerda de Barcelona, Entidad que goza de excelente y bien ganado prestigio, interpreta un *Cuarteto* de Beethoven y otro de Joaquín Salvat, este último digno de ser más divulgado por su sinceridad artística. Y la notable pianista Teresa Borrás desarrolla un variado programa de clásicos, románticos y modernos, demostrando su magnífico mecanismo y su gran sensibilidad como intérprete. La señorita Nati de Rato, Directora del Medina, continúa, pues, la serie ininterrumpida de sus aciertos, al seleccionar artistas y programas de tal interés.

Asociación de Cultura Musical. — Inaugura el curso con la presentación del famoso director alemán Karl Schuricht, el cual, al frente de la Orquesta Filarmónica, entusiasmo al auditorio, en una forma sin precedentes, con la *Séptima* de Beethoven, la *Cuarta* de Schumann y dos fragmentos wagnerianos. Schuricht domina las partituras y domina a los profesores; dibuja la música en el espacio; detalla, exige, analiza, penetra y consigue gradaciones de fuerza, sutilezas de matiz y coloridos orquestales, sorprendentes. La Orquesta trabajó con denuedo y entusiasmo. En el «Allegretto» de la *Séptima* se produjo un distanciamiento entre agudos y graves cuyo origen no fué otro, sin duda, que la falta de ensayos; única falla que enturbió un poco una audición, por lo demás, memorable.

Orfeo Catalá. — Inaugura el curso con la primera audición, por el Orfeo, del *Requiem*, de G. Fauré, que sólo se había escuchado en Barcelona, en 1909, dirigido por el propio autor, en el Liceo. No es posible describir en pocas líneas la belleza fascinadora de esta obra; es una continua ondulación de irisadas armonías, sobre las que flotan líneas

melódicas de una suavidad y delicadeza ultraterrena; voces, instrumentación, todo es sencillo, natural, fluido, intensamente poético y luminoso; la orquesta y el órgano, deliciosamente amalgamados, le prestan una resonancia que sobrecoge y entenece. La mezzosoprano Ana Ricci, el barítono J. López Esparbé y el organista José M.^a Roma prestaron su inapreciable concurso a esta interpretación inolvidable, en la que el Orfeo puso toda su alma, todo su arte y toda su técnica, y el maestro Luis M.^a Millet hizo un verdadero prodigio de sapiencia directora. Completaron el programa la primera audición de *Chant du bien aimé sur la croix*, del P. Donostia, que, sinceramente, nos dejó fríos, a cargo de la notable soprano solista Pura Gómez y sección de señoritas del Orfeo, y *Tardor*, tercera parte de *Les Estacions*, de Haydn, obra bien conocida, que no necesita encomios. Empezó el concierto con una audición, por la Orquesta Sinfónica, de *Terra Baixa*, de Pujol; *Egloga*, de Millet, y *Juny*, la famosa sardana de Garreta, perfectamente orquestada por Enrique Casals.

Otra sesión memorable ha sido la audición de *La Pasión según San Mateo*, de J. S. Bach, a cargo de la Capilla de la iglesia de los Tres Reyes, de Francfort, y su orquesta, bajo la dirección del maestro Kurt Thomas. Disciplina perfecta, amalgama impecable, pureza de estilo bachquiano cien por cien, son las características de esta admirable Institución.

El maestro Paúl Franck dió, en el gran órgano del Palacio Nacional de Montjuich, un memorable concierto, poniendo en juego su virtuosismo, su excepcional penetración de intérprete exquisito y su maravilloso conocimiento del mastodóntico instrumento.

Entré los actos de mayor importancia debemos consignar el concierto celebrado en el Palacio de la Música por la Orquesta del Liceo, bajo la autorizada batuta del maestro Ernst Schmid, en el que la excelente pianista Nati Cubells interpretó el *Concierto en do mayor*, de Beethoven, y la rapsoda Araceli Alba hizo una vivaz y original creación, como recitadora, en *Pedrito y el lobo*, de Prokofieff. El recital de Béla Siki, siempre perfecto de mecanismo y altamente expresivo. El de Xenia Prochorowa, otra pianista de excepcionales facultades técnicas, cuya versión de la *Sonata en si bemol menor*, de Chopin (la de la marcha fúnebre), fué verdaderamente modélica. El de mandolina española y guitarra, por las notables concertistas María del Pilar y Angela Font, organizado por la benemérita Peña Guitarrística Tárrega. El de la excelente pianista Sofia Puche, que nos ofreció la primera audición, en Barcelona, de la *Sonata en si bemol mayor*, de Schubert, obra póstuma estimable, pero creo que no añade brillo al glorioso autor de la *Inacabada*; y versiones de Bach, Mendelssohn, Fauré y Chopin, altamente satisfactorias. Por último, citaremos con todo elogio el concierto dirigido por el maestro Roma, con la colaboración de su hijo Tarsicio, excelente organista, con un programa muy importante, en el que destacaron las versiones sinfónicas, hechas por el maestro Roma, de varias páginas pianísticas de Bach, Dvorak, Debussy y Liszt, logradas con fidelidad.

A. M. A.

Cómo nacieron

Mis gustos por las leyendas del viejo Madrid y por la época goyesca, que los pinceles del gran pintor aragonés supieron captar, afortunadamente para nosotros, tan bellamente, hicieron que naciera en mí el proyecto de llevar a la práctica una interpretación musical basada en alguna de las obras pictóricas de aquel gran genio de la paleta.

Pensé hacer una *Suite*, y puse manos a la obra. Tres, cuatro, cinco tiempos, vacilaciones sin cuento, hasta que un buen día me fuí al Museo del Prado, no sin antes haber dado paseos y más paseos por la Pradera del Corregidor, río Manzanares, San Antonio de la Florida, etc. Miré los tapices, sin saber cuál de ellos elegir; pero, de pronto, una voz interior me hizo parar frente al de «La maja y los em-

bozados». Me senté y me puse a contemplar ampliamente aquel maravilloso lienzo. Impresionado grandemente, me alejé del recinto sin fijarme en ninguna obra más.

Bullían en mi imaginación combinaciones de notas, ideas, acordes...; tecleando un poco el piano, se me apareció un arpeggio que me pareció podría servir de base para ambientar el cuadro; después, y no sin esfuerzos, surgió una melodía, que creí adecuada para pintar las figuras. Con estos dos elementos y un pequeño apunte de seguidillas encontré el material indispensable para construir este tiempo, primero en nacer y tercero en la ordenación de la *Suite*.

Aunque ya varias veces me había fijado en el pequeño cuadro que representa la «Romería

Que a todos los artistas no les van bien todas las obras se evidenció en la Orquesta Nacional con las *Noches* de Falla, de las que fué solista Gonzalo Soriano; pulcro, esmerado, con exquisitos detalles, le falta el nervio, el arrebatado que la obra pide. Le siguió en el otro concierto el maravilloso artista del piano que es George Demus, verdadera revelación del año (hasta ahora), quien, aparte de una técnica completa, tiene una sensibilidad interpretativa y estilista de primer orden; así, su *Concierto* de Schumann fué una delicia de versión romántica purísima. En suma: excepcional. Argenta fué el acompañante entusiasta, y además el estupendo artífice de la *Primera* de Brahms del *Matías el Pintor*, de Hindemith, obra tan clásica ya esta última que es un poco pueril el discutirla siquiera. Y si magnífico y refulgente fué el ímpetu que Argenta dió a *La Valse* raveliana, no estuvo tan clara la cosa en la «Obertura» del *Don Juan* mozartiano, y sobre todo en las *Variaciones* de Brahms, llevadas con una rutina poco ejemplar. Muy bien la *Divina Comedia*, de G. del Campo, y muy justos los grandes aplausos que se le tributaron en Dvorak. La Orquesta, cada vez más entregada, imprimió su calidad ejemplar en casi todas sus interpretaciones.

Música de Cámara.—Otro curso más que empieza la meritísima Sociedad de Conciertos, teniendo como intérprete a esa modélica agrupación que es la Nacional de Música de Cámara; Aroca, Antón, García, Meroño y Ruiz Casaux son los artífices de estas sesiones de gran categoría artística, en las que cuartetos y quintetos de Haydn, Bretón, Fauré, Mozart, etc., etc., se van dejando oír a través de estos singulares y afortunados artistas, que ponen en sus ejecuciones su arte depurado a través de una técnica y musicalidad raras veces superadas.

También con el éxito y dignidad musical que han sido su pauta en otros años han comenzado las sesiones aristocráticas en el Palacio de Oriente, y que bajo los auspicios y con los instrumentos del Patrimonio Nacional de la Jefatura del Estado se desarrollan quincenalmente los martes, al cuidado de selectos intérpretes.

Por vez primera he asistido a los conciertos que la Entidad Los Intinos de la Música celebra, a cargo de la Agrupación de Solistas Españoles. Y no puedo menos de manifestar mi satisfacción por la asombrosa calidad que en sus interpretaciones he hallado: calidad y cantidad de sonido, equilibrio de timbres, pureza de estilos, y no digamos cuidada técnica, son las bases sobre las que se desarrolló su concierto en el salón del Instituto de Previsión. Quizás lo que más me impresionó fué lo que hoy se llama «espíritu de equipo»; es decir, su conjunción cálida, su tocar oyendo a los restantes; en una palabra, ese saborear la música que interpretan en cada momento. Y todo bajo la dirección seria, elegante, sobria y atenta de F. Senén, que tradujo felizmente las emociones de la música de Pergolesi, Vivaldi, Julio Gómez, Manfredini y Mozart; con el director y orquesta, recibieron largos y merecidos aplausos los solistas Lauret y Kriales. Una agrupación cuyo rango rebasa las fronteras nacionales.

En el **Círculo Medina** inauguró el curso con excelentes versiones el Cuarteto Clásico, al que siguió el barítono Peterson, de quien hablaré después, y cuyo concierto, admirable de programa, fué interpretado con cuidada afinación y expresión adecuada, siendo ovacionado por el

numeroso auditorio. Como contraste, el pianista ucraniano Hornytkyj dió, al piano, un recital en que, salvo fugaces muestras de sensibilidad, demostró no estar, por causas que forzosamente tenemos que desconocer, en posesión de los elementos técnicos interpretativos precisos para obtener un éxito.

Dea Orcioli dió a conocer un bonito *Nocturno Brasileiro*, de Paulo Forence, y Falla y Chopin encontraron en ella un discreto medio de expresión.

La **Orquesta Filarmónica** nos ha presentado al maestro Heinz Freudenthal, seco, nervioso y desmelenado, que si actuando solo sacó buenos efectos, acompañando, verbigracia, en Ravel, no estuvo muy feliz. En el *Concierto para la mano izquierda*, de Ravel, se encargó de la parte solista el joven y valioso pianista panameño Jaime Ingram, quien sobre el fondo de un piano detestable (me refiero, claro es, al instrumento) halló momentos para mostrar sus cualidades de sensibilidad y derroche de facultades, además de un personal y expresivo temperamento, que hacen de él un estimable ejemplar de la nueva promoción pianística.

En las **Juventudes Musicales** ha dado principio el ciclo de las *Sonatas* de Beethoven para piano, encomendado a Conchita Rodríguez, y del cual me ocuparé cuando esté más adelantado. El Trío de Cámara de Madrid tuvo felices interpretaciones de Beethoven, Ducourau y Tschai-kowsky, siendo muy aplaudido. En el Ateneo, el flautista López del Cid dió un recital, pudiendo apreciarse sus personales y efectivas dotes de instrumentista y músico. La Casa Americana presentó al Trío Mozart, vocal, con un programa tan exquisito como poco usual; admirables artistas sus componentes, cantaron con expresiva y comunicativa comprensión la música de Mozart, formando un conjunto magnífico y encantador. Asimismo presentó la Casa Americana al barítono negro Elwood Peterson, con un variado e interesante programa, cuyos mejores momentos lo constituyeron, sin duda, la interpretación de los espirituales negros y las deliciosas canciones de niños de Silvestre Reyuelas, el compositor mejicano; de timbre suave y atenuado, el artista es un cantante de emoción, siendo aplaudido efusivamente, así como la pianista Ilse Jensen.

En el **Instituto Francés**, el jueves, día 5 del pasado noviembre, disertó el dinámico y magnífico Agregado de Prensa e Información de la Embajada Francesa, Sr. Défourneaux, eligiendo el tema: *Le grand prix du disque 1953*. Más que conferencia, fué una audición, ligeramente comentada, de varios discos de música española y francesa, admirablemente realizados, y que fueron escuchados muy recogida y atentamente por un escogido público. Amparo Peris, la conocida cantante, interpretando las *Canciones* de Falla, nos demuestra a través de unos discos la alta calidad de su escuela y de su estilo. Otro disco de Poulenc fué una muestra de la emotividad que tiene alguna de las producciones exquisitas de este gran compositor francés.

El Sr. Défourneaux prestó nuevamente su servicio para la comprensión y fraternidad entre Francia y España, necesaria espiritualmente.

EDUARDO L.-CHAVARRI ANDUJAR

PINCELADAS GOYESCAS, de JOSE MORENO GANS

de San Isidro» (ambiente de olivo, olor a churros, y rosquillas, ruidos de verbena, etc.), tan maravillosamente realizado por Goya, esta vez pensé llevarlo a la práctica, ya que bien podría servir como final de la obra. Un ritmo alegre y continuado, sobre el que destacan puentes melódicos de sabor castizo, sirve de fondo a todo el número, excepto en la parte central, en la que se oye una copla sobre fondo de guitarras.

Más visitas al Museo del Prado y el pensamiento en algún penzco que pudiera servir para comenzar la obra. ¡Ya está! Las mozas del cántaro».

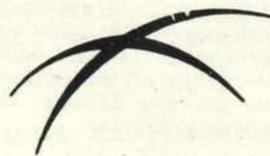
Primero unos compases lentos de introducción, para ambientar la obra; después, el tema dedicado a las mozas que

ríen y juegan alrededor de la fuente. Sigue una copla y, finalmente, la repetición de los compases lentos del principio.

Dispuesta así la obra, leo en uno de los periódicos madrileños la convocatoria del Concurso Nacional, dedicado aquel año, 1928, a conmemorar el centenario del glorioso pintor. ¿Presentaré la obra al concurso? Dudas, vacilaciones; tal como quedaba la obra, podría parecer floja para aspirar al premio. ¿Añadirle otro número? Entonces surgió la idea de realizar el «Entierro de la sardina»; tarea difícil. Al fin, surge un diseño cadencial, al que busco acordes a propósito para revestirle. Este elemento, transformado en sí, y en pasacalle en algunos momentos,

alternando con otro popular y un apunte de marcha fúnebre, forman la tragicómica estampita.

Terminado este tiempo, que pasó a formar el segundo de la *Suite*, vinieron los retoques, en gran escala, en el resto de la obra. Finalmente, fué presentada al Concurso y, con algún asombro por mi parte, premiada.



LAS GRANDES VOCES DEL ARTE LIRICO

GIUSEPPE BORGATTI

por PEDRO ALFREDO DIAZ

Nació en Ferrara (Italia), el 17 de marzo de 1871. Descendiente de una familia de origen modesto, vióse obligado desde muy joven a desempeñar los más variados menesteres para ayudar al mantenimiento de los suyos. Tuvo, como todos los predestinados, desde muy temprana edad inclinación al arte que con el tiempo lo haría mundialmente famoso.

Cursó sus primeros estudios con el maestro Alessandro Busi, en el Conservatorio de Bologna; más tarde, Giuseppe Martucci lo iniciaría en las interpretaciones wagnerianas, especialidad en la que descolló y a la cual debe sus mayores triunfos.

Su presentación en la escena lírica se produce en 1892, en el Teatro Castelfranco, de Véneto, interpretando *Fausto* (Gounod), con relativo éxito.

Cuatro años más tarde, después de ambular por escenarios de mediana categoría, y siempre con mediano éxito, participa en un acontecimiento que lo lleva a ocupar un lugar preponderante como tenor dramático, y su nombre comienza a interesar vivamente; el 23 de marzo de 1896, en el Scala, de Milán, estrena *Andrea Chenier* (Giordano), teniendo como compañeros de reparto a Mario Sammarco, Avelina Carrera y Magdalena Ticci.

Al año siguiente, ya en continuo ascenso su fama, actúa por primera vez en Buenos Aires, donde con beneplácito general actuaría más tarde durante cinco temporadas.

En 1899 actúa en el Costanzi, de Roma, cantando *Iris* (Mascagni), y el 26 de diciembre del mismo año crea en el Scala, por primera vez en Italia, el papel de «Sifrido», con clamoroso éxito.

El 10 de diciembre de 1903, en el mismo escenario, hace la creación de *El oro del Rhin*, con la que se consagra como uno de los más grandes tenores wagnerianos que conoció el mundo hasta nuestros días.

En 1905, en pleno apogeo, actúa por primera vez en España, en el Real, de Madrid, junto a Alessandro Bonci, Celestina Boninsegna, Lina Pasini Vitale, Amelia Pinto, Francesco Vignas, Ramón Blanchart, Amedeo Bassi y Antonio Paoli. Renueva allí sus triunfos escénicos en *Sifrido*, *Tannhäuser*, y *Lohengrin*.

En 1908 actúa otra vez en Buenos Aires, coincidiendo su actuación con la temporada de inauguración del actual Teatro Colón. Interpreta *Tristán e Isolda* y *Sifrido*, y son sus compañeros de cartel durante esa memorable temporada, entre otros, Lucía Crestani, Esperanza Clasenti, María Farnetti, Guerrina Fabbri, Amedeo Bassi, Manfredo Polverossi, Antonio Paoli, Giuseppe Bellantoni, Giuseppe La Puma, Titta Ruffo, Vittorio Arimondi, Fedor Chaliapine y Antonio Pini Corsi.

Realmente, toda una constelación de astros del «b-canto».

Sigue actuando en Italia, donde desarrolló casi toda su carrera artística, alternando con grandes valores del arte lírico, y siempre con gran éxito, especializándose en el repertorio wagneriano, tan difícil y complejo, del cual fué creador en su patria, y para el que se prestó maravillosamente su voz amplia y viril y sus elevadas dotes de gran artista.

En 1923, ya casi en el ocaso de su triunfal carrera, tuvo la irreparable desgracia de perder la vista, luego de una penosa enfermedad. Este infausto acontecimiento lo obligó a retirarse de la escena.

El 17 de diciembre de 1924 se despidió de su público, en el Teatro Comunal de Bologna, escenario de tantos recordados triunfos, con un emotivo recital. Dedicóse desde entonces a la enseñanza, y publicó, en 1927, su libro *La mia vita d'artista*.

Falleció este gran cantante en Italia, el 18 de octubre de 1950, a la edad de setenta y nueve años.

Su Discografía

Fonotipia, Milán 1905

- 39406 - *Tosca*: «E lucevan le stelle», Puccini.
- 39407 - *Lohengrin*: «Deh non t'incantan», Wagner.
- 39408 - *Los maestros cantores*: «Dal verno al pie», Wagner.
- 39409 - *Due romance*, Schumann.

Pathé. 28 cm., doble faz

- 10327 - *La Walkyria*: «Canto de la primavera», Wagner.
- *Tannhäuser*: «Raconto», Wagner.
- 10328 - *Lohengrin*: «Mercé cigno gentil», Wagner.
- *Otello*: «Morte de Otello», Verdi.
- 10329 - *Lohengrin*: «S'ei torna alfin», Wagner.
- *Lohengrin*: «Mercé cigno gentil», Wagner.
- 10330 - *Lohengrin*: «Raconto», Wagner.
- *Lohengrin*: «Deh non t'incantan», Wagner.

Columbia, Milán, 1928

- 6073 - *Lohengrin*: «De non t'incantan», Wagner.
- *La Walkyria*: «Canto de la primavera», Wagner.

La Coral Santa Cecilia logró el tercer puesto en Roma

Alicante. — La Coral Polifónica de Santa Cecilia ha regresado de Roma, en donde ha ganado el tercer lugar en el Concurso Internacional de Masas Corales, luchando frente a veintinueve agrupaciones de las más notables de Europa. Hacemos nuestro este resonante triunfo, y estimulamos a nuestros cantores para que no lo consideren como una meta lograda, sino como un jalón que marque la línea a seguir en lo sucesivo, para que sea verdad que Alicante es la *millor terra del mon*.

— Para conmemorar el día de su Santa Patrona, Santa Teresa, en los salones de la Sección Femenina de la F. E. T. y de las J. O. N. S., se celebró un atrayente recital de violín y piano, a cargo de los notables artistas de nuestra localidad D. Tomás Aldeguer y D.^a Rosa Fernández de Abenza, con un interesante programa, en el que se hicieron aplaudir calurosamente ambos concertistas. La señora Fernández nos ofreció una parte de concierto, a piano solo, en la que puso de relieve su excelente escuela y su temperamento. Este concierto mereció la rotunda aprobación del distinguido público que a él concurría. Nuestra enhorabuena más sentida.

— Siguiendo su ciclo de actos culturales, el Casal Catalán nos ofreció el día 5 de los corrientes una interesante velada, en la que el Orfeón de Educación y Descanso y su digno Director, D. Tomás Aldeguer, hicieron un alarde de penetración, empuje y musicalidad, cantando obras clásicas y modernas, dando la simpática nota de dedicar la segunda parte de su programa al folklore catalán. Este concierto fué un nuevo e indiscutible triunfo, tanto para el Orfeón como para el Centro Catalán.

— Como última noticia, nos es grato mencionar el recital de piano que nos ofreció nuestro ilustre paisano Genzalo Soriano, en el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros. Interpretó un programa completamente nuevo, saliéndose de los clásicos, que hay costumbre de oír en estos conciertos. Todas las obras fueron tocadas por este artista con su personal claridad y pureza de sonido, cualidades que colocan a Soriano, sin duda alguna, entre los primeros pianistas del mundo. — MARÍA LUISA CAMPOS.

Siguen las gestiones pro ópera alemana en Barcelona

Barcelona. — Procedente de Alemania ha llegado a esta ciudad el Director del Teatro Wagner, de Bayreuth, D. Carlos Ipser, acompañado de su esposa. El ilustre viajero fué recibido por una nutrida representación de la antigua Asociación Wagneriana y del Patronato Pro Festivales Wagner. Próximamente se espera, asimismo, la llegada a la Ciudad Condal del catedrático de la Escuela de Luminotecnia de Alemania, Dr. Walther Unruh, cuyo viaje a España está relacionado con el gran proyecto de presentar los Festivales de Bayreuth en Barcelona. También vendrá, en breve, Wieland Wagner, nieto del inmortal compositor.

Falleció el maestro Capdevila

Ha fallecido el prestigioso maestro, concertador y director de orquesta, Antonio Capdevila. Hasta el día antes de morir estuvo laborando en el Liceo, incluso hasta las doce y media de la noche, en que se retiró a su domicilio con los primeros síntomas de la dolencia que le causó la muerte, pocas horas después. Su desaparición ha sido muy sentida en los medios musicales españoles, y, en particular, en los operísticos, ya que fué a la ópera a la que dedicó su laboriosidad.

Datynen en acción

Bruselas. — El famoso pianista Harry Datynen ha iniciado una «tournée» de conciertos por Bélgica, que culminará con su actuación con la Orquesta de la Radiodifusión belga. A continuación de esta gira, iniciará otra por Francia y Gran Bretaña. En los meses de febrero y marzo hará gira por España, Portugal e Islas Madeira y Azores.

Rafael Sebastiá, en Cáceres

Cáceres. — En el Aula de Cultura de la Jefatura Provincial del Movimiento dió su concierto inaugural la Sociedad Mu-

Medio millón de dólares han sido destinados en los Estados Unidos para formar en las Universidades futuros directores y profesores de orquesta. Stokowsky ha sido encargado de dicha labor.

el mundo
Suplemento de
NOTICIAS TELEGRAFICAS

La temporada

de agrupaciones sin

— El 3 de octubre la Sociedad de Conciertos Colonne abrió la temporada con la *Novena sinfonía*, de Beethoven, bajo la dirección de Paúl Paray, quien después de dirigir otro concierto homenaje a Ravel, marchó a Detroit, donde presidirá esta temporada los destinos de la Orquesta Sinfónica de la mencionada ciudad norteamericana. La Orquesta Colonne tendrá como directores en el curso a los maestros Poulet, Sebastián, Fourestier, Dervaux, Blareau, Dison, Toldrá y Jochum. Entre la lista de los solistas que colaborarán con la agrupación, figura el guitarrista español Narciso Yepes.

— La Orquesta Lamoureux inició el curso el 4 de octubre bajo la batuta de Martinon, con un concierto Berlioz. Martinón, después, marchó al Japón, para una gira de doce conciertos. Los directores que pasarán por

El mundo musical celebró su

SANTA

La festividad de Santa Cecilia, Patrona de la Música, ha sido celebrada en toda España con gran solemnidad. En Madrid tuvo lugar en el Conservatorio, con asistencia del Ministro de Educación Nacional, Sr. Ruiz-Jiménez, una recepción que resultó brillantísima, y en el mismo Centro, Radio Nacional de España, con la colaboración de su Coro Femenino y un conjunto instrumental, estrenó la Cantata, de Strawinsky, que dirigió Odón Alonso y tuvo como solistas a Blanca María Seoane y Francisco Navarro. El Sindicato del Espectáculo, con la colaboración de la Sociedad de Socorros Mutuos, celebró su tradicional misa.

musical

«RITMO»
RECIBIDAS DE TODAS PARTES

En Treveris (Alemania), se ha celebrado un Festival de Música Española a cargo de Javier Alfonso. Asistió el Embajador de España en Bonn.

sical Cacereña, que confió al pianista español Rafael Sebastián, entidad que viene a recoger los frutos de las campañas artísticas que últimamente se han venido desarrollando en Cáceres, promovidas por el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, Sr. Rueda, a través del Departamento Provincial de Seminarios

En este su primer concierto, la Sociedad Musical Cacereña obtuvo un gran éxito. — C.

Fallece un pianista español

Chicago.— Recientemente ha fallecido el pianista español Joaquín Fúster, quien durante varios años fué profesor del Conservatorio Nacional de Música de San Salvador

La Filarmónica Ferrolana inaugura el Curso

El Ferrol del Caudillo.— Entró en el año quinto de su vida artística, y con el concierto treinta y seis, la Filarmónica Ferrolana, en el Curso 1953-54. Este su primer concierto de la temporada corrió a cargo del Cuarteto Zernick, de Colonia. La segunda velada, tuvo como protagonista a Hans von Benda, al frente de la Orquesta de Cámara de Berlín. En la segunda parte de su programa presentó el *Concierto en re mayor*, de Leopold Mozart, para trompeta, en el que tuvo un buen éxito el solista Horst Eichler.

Primeras audiciones

Ginebra.— El centro de primeras audiciones de esta capital estrenará, con el concurso del guitarrista español y profesor del Conservatorio de dicha capital, José de Azpiazu, varias obras del maestro Rodrigo.

El Quinteto Nacional en Jaén

Jaén.— Durante los días 22 y 23 del próximo pasado octubre, el Quinteto Nacional ha dado dos conciertos en Darymella. A petición de numerosos melómanos figuró también en el programa el *Cuarteto en do mayor*, de Victorino Echevarría. Tanto en las partituras extranjeras como en la española, los componentes del grupo camerístico fueron objeto de cálidas y sinceras ovaciones. También los días 24 y 25 del referido mes actuaron en dicho coliseo la notable soprano Lina Huarte y el barítono Esteban Astarloa, que, acompañados al piano por Carmencita Barrie, ilustre señorita de distinguida familia glennense, expusieron canciones de autores consagrados. Este trío de superiores artistas fué largamente aplaudido. — L. CEREZO.

El San Carlos inaugura sus conciertos sinfónicos

Lisboa.— Se iniciaron en el Teatro San Carlos los domingos sinfónicos. La Orquesta Filarmónica, bajo la dirección del maestro Ivo Cruz, ha entrado en su XVIII temporada. En esta su primera audición, actuó como solista el oboísta Santos Pinto, instrumentista que acaba de llegar de París, en cuyo Conservatorio ha venido estudiando, becado por el Instituto de Alta Cultura Portuguesa.

Labor de las Juventudes Musicales Portuguesas

El Gobernador Civil ha procedido a la inauguración de una Exposición Documental de las Actividades de las Juventudes Musicales Portuguesas durante sus cinco años de existencia. Esta Exposición estuvo abierta hasta el 15 de noviembre.

Una cantante famosa que desaparece

Londres.— Kathleen Ferrier, una de las primeras contraltos del mundo, falleció en esta ciudad, en un hospital, después de varios meses de enfermedad.

Nuevo triunfo de Frechilla del Rey en Londres

Con obras del Padre Soler, Serrano, Halffter, Félix Antonio, Rodrigo, Turina, Albéniz, Granados y Falla, dió un con-

ANTONIO DE LA CALLE, Jr.

presenta

CINE y MUSICA

The merry widow.— Producción norteamericana de Joe Pasternack, dirigida por Curtis Bernhardt. Guión de Sonya Levien y William Ludwig, basado en la célebre opereta de Franz Lehar *La viuda alegre*. Principales intérpretes: Lana Turner, Fernando Lamas, Una Merkel y Richard Haydn.

La principal característica de este film reside en los decorados suntuosos, que el technicolor convierte en brillantes escenarios, hábiles para que la cámara se luzca plenamente, mostrando la espectacularidad de esta clásica opereta de Lehar.

El albergue del caballo blanco.— Producción vienesa, en colores. Realizador Willy Forst. Argumento basado en la opereta de H. Müller y E. Charell. Música de R. Benatzky y R. Gilbert. Intérpretes: Johanna Matz, Johannes Hesters, Walter Müller y P. Westermeier.

Alegre, simpática, dinámica, la realización de esta obra representativa de la opereta permite el lucimiento del color, que hace resaltar el lugar pintoresco de Saint-Wolfgang, en donde fueron fotografiados los exteriores y las danzas populares tirolesas.

Sombrero.— Producción norteamericana de Norman Foster. Música de Leo Arnaud. Intérpretes: Ricardo Montalban, Pier Angeli, Yvonne de Carlo, Cyd Charisse y el bailarín español José Greco.

Comedia con un algo de intriga sentimental, que sirve de pretexto para la presentación de simpáticos números musicales.

La route du bonheur.— Realización franco-italiana de M. Labro y G. Simonelli. Actuación de los cantantes A. Claveau, G. Guetary, Luis Mariano, N. Pizzi, L. Renaud y G. Ulmer y de las orquestas de Louis Armstrong, Barelli, Bechet, Reinhardt y de los invitados de honor José Greco y el Cuerpo de «Ballet» de la Opera.

Números musicales, exhibiciones coreográficas, ejecutadas por los más famosos artistas del «music-hall», del «ballet» y de la radio, unido todo ello por una serie de «sketches», esto es *La route du bonheur*.

Le masque bleu. («Maske in Blau»).— Comedia musical alemana, en Agfacolor. Realizador, Georg Jacoby. Música de Fred Raymond. Intérpretes: Marika Rokk, Paul Hubschmid y Walter Müller.

Brillante adaptación de una de las operetas más apreciadas en Europa central. Dinámica, alegre, lo esencial de *La máscara azul*, como de toda opereta, es la música, alrededor de la cual gira todo lo demás: coreografía, canciones y la correspondiente intriga argumental.

de invierno

de las

Sinfónicas parisinas

El atril central de la agrupación serán Ackermann, Leitner, Leemann, Jochum, Fricsay Toldrá, de los extranjeros, y nacionales: Tomasi, Bour y Gustave Cloez. La cantante española Ana María Iriarte presentará su concurso en la interpretación de *El amor brujo*, de Falla.

— El 11 de octubre, la Orquesta Padeloup dió principio a la temporada con la *Sinfonía heroica*, de Beethoven. Dirigió Jean Fournet. Como invitados en el curso, tendrá a los maestros Magnani, Guillot y Lindenbergh.

— La Orquesta de la Sociedad de Conciertos del Conservatorio será dirigida en el curso 1953-54 por los maestros Cluytens, su titular, y los invitados Knappertsbusch, Kirps, Schuricht y Argenta.

su fiesta del 22 de noviembre

CECILIA

De provincias hemos recibido copiosísima información dando cuenta de los actos celebrados en honor de Santa Cecilia, organizados por los Conservatorios y Sociedades musicales—algunas como las de Marín y Campo de Criptana bajo su advocación—, consistentes en actos religiosos, entrega de premios, banquetes y conciertos.

Como es sabido, en todo el mundo, y de una manera especialísima en Roma, sede de la famosísima Academia Santa Cecilia, y en la Argentina y Méjico, países en donde está establecido el Día del Músico, esta fiesta se celebra también con gran esplendor.

LOS OCHO CONCIERTOS

de la

AGRUPACION CORAL de CAMARA de PAMPLONA

Tenerife. — Existía gran expectación, por las referencias que teníamos de la Agrupación Coral de Cámara, de Pamplona; pero al poder oírla, todo lo imaginado ha quedado empuenecido, y vemos cuán pobres a veces la lengua para expresar lo sentido en algunos momentos.

La oportunidad de poder admirar a uno de los mejores conjuntos corales del mundo la debemos a la Comisión de Fiestas de la ciudad de La Laguna (Tenerife), que, con motivo de sus fiestas principales, trajo a esta Isla a la mencionada Agrupación. Este pequeño conjunto, sólo catorce voces mixtas, nos hechizó desde la primera audición, y hubiéramos deseado poder asistir a todos sus conciertos, que, en realidad, resultaron pocos (a pesar de haber ampliado su estancia aquí), ya que fueron muchos los que se quedaron sin oírles, por agotarse diariamente las localidades.

Bajo la dirección, acertadísima, del maestro Luis Morondo, estas pocas, pero maravillosamente acopladas y disciplinadas voces, nos ofrecieron unas inolvidables interpretaciones de obras de todas las épocas. Empezando por ese misticismo español, tan impresionante y fervoroso, de cuyo principal representante, Tomás Luis de Victoria, oímos unas *Lamentaciones de Jeremías* magistrales, emocionantes. De aquí pasamos a la música clásica, la de los inmortales Bach, Beethoven, Mozart, Liszt (¡insuperable *Ave María!*). Y de estas obras maestras, a nuestra sencilla, pero no menos bella música popular; esa música popular española: Canteloube, Guridi... Todo buscando el mayor ajuste de timbres, pudiendo así llegar a parecer una orquesta, voces lejanas, campanas... o, como dijo un emocionado espectador: «voces celestiales». Sí, en nuestra humana inteligencia no cabe sino algo así en los ámbitos celestiales. ¿Puede extrañarse alguien que la haya oído la gran cantidad de galardones que ha recibido esta Agrupación?... Ni tampoco que por doquier recojan el aplauso y admiración de todos aquellos que siempre los recordaremos como un paréntesis delicioso en nuestra falta diaria de poesía y sentimiento.

CARMENZA

Santa Cruz de Tenerife, septiembre de 1953.

cierto en Londres el pianista español Frechilla del Rey, dedicado a los miembros del Instituto de España.

Leopoldo Querol vuelve de Africa del Sur

Madrid. — Ha regresado de una triunfal gira por diversos territorios del Africa del Sur el pianista Leopoldo Querol que ha actuado con clamoroso éxito en Luanda, Bengala, Nueva Lisboa, Lorenzo Márquez y Beira.

Las críticas de periódicos tan importantes como el «Guardian», «Noticias», «O Comercio», etc., etc., resaltan las grandes cualidades del pianista valenciano y la entusiasta acogida que tuvo su programa de música española, compuesto de Albéniz, Falla, Infante, López-Chavarrí, Bacarisse, Granados y Halffter, destacando especialmente la personalidad e interés de los compositores contemporáneos que Querol dió a conocer con gran éxito.

Yepes prosigue sus giras triunfales por España y Extranjero

Después de su nuevo triunfo en Sala Gaveau, de París, con ocasión de su recital del pasado día 4, ha regresado a España Narciso Yepes, para iniciar una segunda gira por las provincias españolas en la presente temporada. El 15 de noviembre actuó como solista con la Orquesta Sinfónica de Madrid, interpretando el *Concierto de Aranjuez*. Dos mil quinientas personas presenciaron el éxito de Yepes y lo aplaudieron frenéticamente.

Joaquín Rodrigo a los países del Mediterráneo oriental

El maestro Joaquín Rodrigo, con su esposa, abandonó España para realizar una gira de conciertos por Italia, Grecia y Turquía.

Otro premio para un español

El joven pianista español Joaquín Achúcaro ha sido galardonado en el Concurso Internacional de Vercelli (Italia) con uno de los primeros premios.

Luis Galve vuelve

Ha regresado, procedente de América, y después de una larga permanencia en dicho continente, el pianista español Luis Galve.

Ana María Olaria a Milán

La cantante Ana María Olaria, que acaba de obtener un señalado triunfo en el concierto celebrado en Bilbao, para los Amigos de la Opera, salió para Milán, donde permanecerá una larga temporada.

Mari Lola Higuera en Nueva York

Rumbo a Nueva York, partió por vía aérea la arpista Mari Lo a Higuera. En la gran urbe neoyorquina permanecerá hasta junio del año próximo.

La Agrupación de Solistas Españoles en el Instituto Italiano

Para inaugurar el año académico de este centro cultural italiano, fué organizado por el mismo un concierto, a cargo de la Agrupación de Solistas Españoles, que dirige el maestro Senén. El programa todo estuvo dedicado a maestros italianos: Vivaldi en la primera parte y Paisiello, Mandredini y Dal'Abaco, en la segunda. El maestro Federico Senén tuvo un gran éxito al frente de sus magníficos solistas.

Anglés y Rodrigo en la U. N. E. S. C. O.

La Música española estará representada en la U. N. E. S. C. O., a través de la Asamblea de la Comisión Nacional Española de Cooperación con el citado organismo cultural de las naciones unidas, por el musicólogo Monseñor Higinio Anglés y compositor Joaquín Rodrigo.

Jira por Bélgica de Cubiles

José Cubiles, en Bélgica, hizo una breve «tourné» de conciertos que tuvo una prolongación en Francia. En total, doce conciertos en 15 días.

Luis A. Delgadillo escribirá catorce sinfonías

Managua. — El compositor nicaragüense, Luis A. Delgadillo, se encuentra entregado a la labor de escribir una serie de sinfonías corta o miniaturas. Lleva concluidas seis y se propone que el número de esta serie alcance el de catorce.

Nueva entidad musical

Milán. — Se ha constituido una entidad denominada Orchestralmusic dedicada a poner en contacto a los compositores y editores de música con las orquestas de Italia.

Victoria de los Angeles de nueva en el Metropolitan

Nueva York. — Victoria de los Angeles se reincorporó al elenco del Metropolitan, de Nueva York, protagonizando la Margarita, de *Fausto*. *El Barbero*, *Pelleas y Melisenda*, *Bohème*, *Bodas de Figaro* y *Carmen*, serán las óperas en las que también cantará esta temporada la famosa cantante española, quien a su labor en el Metropolitan, sumará una gira por los Estados Unidos de conciertos en número de treinta.

Otro famoso concertista fallece en accidente de aviación

En el accidente de aviación ocurrido cerca de la Bahía de la Media Luna (Norteamérica), ha fallecido el famoso pianista norteamericano William Kapell.

Orquesta Sinfónica de Mallorca

Palma de Mallorca. — El pasado día 16 de octubre, la Orquesta Sinfónica de Mallorca, inició su temporada de con-

compositor:

asegure

la

protección

de sus

obras

ante cualquier

evento

EN TODO EL MUNDO

INSCRIBIENDOLAS EN

ESPAÑA

Registro de la Propiedad Intelectual

Y

ESTADOS UNIDOS

COPYRIGHT DE WASHINGTON

También tramitamos cesiones, transmisiones «mortis causa», etc., en el Registro Español.

INFORMACION

RITMO

Francisco Silvela, 15

MADRID

EDITORES d

para efectuar la
vuestras obras a to

ITA

pedid condiciones a

«ORCHESTR

MILAN - VIA

6.000 direcciones de

ciertos en el Teatro Principal, bajo la batuta de su director titular, maestro Ekitai Ahn.

En el programa figuraban obras de Beethoven: la «obertura» *Prometeo* y la *Séptima sinfonía*, obteniendo la Orquesta en ambas obras un gran éxito.

En la segunda parte se tocaron las *Canciones y Danzas de la Isla de Mallorca*, del compositor mallorquín Baltasar Samper, en la que aparecen, magníficamente orquestadas, numerosas canciones y danzas mallorquinas. Esta obra, cuidadosamente estudiada por el maestro Ekitai Ahn y su orquesta, fué entusiastamente aplaudida por el numeroso público que llenaba el teatro, obligando al maestro y orquesta a saludar repetidas veces, aplausos que cedieron a la hija del compositor, presente en el concierto.

Llena de laureles regresó la Agrupación Coral de Elizondo

Pamplona. — El pueblo navarro de Elizondo ha recibido con gran entusiasmo a los componentes de su Agrupación Coral, que dirige el maestro Eraso, a los que dedicará varios actos de homenaje con motivo de haber logrado el Primer Premio de Música Sacra y el primero de Música Folklórica de Roma, y haber merecido ser galardonados por el Santo Padre con la Medalla de Oro.

La Legión de Honor a Poulenc

París. — El Ministro de Educación Nacional Francés, acaba de conceder la Legión de Honor, en el grado de Oficial, al célebre compositor Francis Poulenc. En el grado de Caballeros, les ha sido concedida también a diversas personalidades de la música francesa, entre ellas al director de orquesta de la ópera, maestro Cluytens.

Un premio para nuestro colaborador René Dumesnil

El Gran Premio de Literatura Musical por primera vez ha sido repartido entre dos autores: entre el famoso musicólogo francés René Dumesnil, por su *Historia ilustrada del Teatro Lírico*, y Joseph Samsón, por su *Polifonía Sagrada en Francia desde los orígenes a nuestros días*.

Pianistas españoles en París

Las hermanas Palavicini se presentaron con extraordinario éxito en la Sala Gaveau, en un concierto a cinco pianos. En su programa incluían las *Cinco piezas infantiles* de Joaquín Rodrigo.

La última obra que tocó Thibaud

Acaba de hacerse público que la última obra que interpretó Jacques Thibaud fué *La vida breve*, de Falla, en el concierto que pocos días antes de morir había dado en Biarritz.

de MUSICA

la distribución de las orquestas de

ALIA

TRALMUSIC»

SAN PAOLO, 2

de directores de Orquesta

Homenaje al promotor de la vida musical de Priego de Córdoba

Priego.—En homenaje al Presidente de la Sección de Literatura y Bellas Artes del Casino, D. José L. Gámiz, que viene realizando una constante e intensa labor cultural, se ha celebrado un banquete al que concurrió el Alcalde, D. Manuel Mendoza, y la élite de la ciudad.—*Corresponsal.*

La Sociedad de Autores Portorriqueños celebra su segundo aniversario

Puerto Rico.—La Sociedad Portorriqueña de Autores, Compositores y Editores de Música (S. P. A. C. E. M.), Institución joven integrada por libretistas y compositores portorriqueños de toda la isla, y a la que pueden pertenecer también compositores extranjeros y cuantos pertenezcan a la Confederación Internacional de Sociedades de Compositores (C. I. S. A. C.), ha conmemorado en los últimos días de septiembre su segundo año de vida social con una serie de actos, entre los que se han incluido una Exposición de obras inéditas de compositores fallecidos, con sus retratos y objetos de interés que a ellos pertenecieron. Estos actos se organizaron en honor del gran compositor Rafael Balseira, cuyos valeses famosos fueron grabados recientemente en Madrid, para la Casa Balseira, de la que es propietario un hijo del mencionado compositor. Dichos valeses fueron interpretados por la Orquesta Sinfónica de Madrid, bajo la dirección del maestro Martínez.

—En el salón de actos de la Casa del Periodista, cedido graciosamente por su Presidente D. Ernesto Juan Fonfrías, se celebró un gran concierto, que tuvo los caracteres de acontecimiento.

Nuevo montaje de la ópera de Honegger

Roma.—Con la dirección de la ópera de Honegger, *Juana en la hoguera*, vuelve Rosellini a la ópera, en el San Carlos, de Nápoles. Rosellini en este montaje de la famosa ópera del célebre compositor suizo, tendrá también la colaboración de su mujer, la famosa actriz cinematográfica Ingrid Bergman. De esta manera la popular actriz sueca de la pantalla, debutará en uno de los teatros mayores de ópera del mundo, aunque su intervención será meramente oral y en modo alguno lírica. Esta ópera será llevada por Rosellini también a los escenarios de la Scala de Milán y pasará la frontera italiana, para ser representada en París, Bruselas, Londres y Estocolmo.

Actividades culturales de Rosario

Rosario (Argentina)—Especialmente invitado por la Asociación Pro Cultura Musical, disertó en la misma el Jefe del Departamento de Musicología de la Universidad de Cuyo, Dr. Francisco Curt Lange. En esta oportunidad su conferencia fué sobre *Evolución, crisis y triunfo de la música culta en las Américas.*

Posteriormente ocupó la tribuna del Instituto Argentino-Brasileño de Cultura y del Círculo Cultural Argentino-Alemán Rosario.

—En el Círculo actuaron los siguientes concertistas: Witold, Malcuzyński y Elsa Púppulo (pianistas); Los Jubilee Singers (Conjunto Vocal), Haydée Helguera (pianista), Ida Haendel (violinista), Dirce Bauer (pianista), Zlatko Topolsky (violinista), Antonio Janigro (violoncelo), Gerard Souzay (canto), Fiore Nudelman (piano) y Paul Badura-Skoda (pianista).

—Con el auspicio de la Federación de Maestros y Profesores Católicos actuaron el famoso conjunto vocal de Les Petits Chanteurs de Provence.

—La Asociación Sinfónica y la Asociación Artística del Magisterio presentaron en conjunto a la destacada pianista Lia Cimaglia-Espinosa, cuyo recital constituyó una elevada nota de arte.

Artistas rosarinos en el exterior

El Instituto Argentino Brasileño de Cultura otorgó, en mérito a sus relevantes condiciones, una beca de perfeccionamiento a la destacada soprano rosarina Raquel Escalante Parody, que en la actualidad se encuentra en Río de Janeiro perfeccionando sus conocimientos con la cantante brasileña María de Lourdes Cruz Lopes.

—Invitadas por prestigiosas Instituciones musicales del Brasil, se trasladó a ese país, para ofrecer una serie de conciertos, la pianista rosarina Alida Ortol Garrone, uno de nuestros más firmes valores.

—La veinticinco reunión de la Asociación Pro Cultura de Rosario estuvo a cargo de Alberto Ginastera, que pronunció una conferencia sobre el tema «Panorama de la Música Argentina». Las ilustraciones estuvieron a cargo de Antonio Tauriello, joven pianista criollo.—GABINO J. VIÑOLS.

Estreno de Rodrigo

Salamanca.—Con ocasión de los actos conmemorativos del Centenario de la Universidad de Salamanca, y que se ce-

lebraron en octubre, tuvo lugar el estreno del himno escrito por Joaquín Rodrigo, dedicado a dicho Centenario. La interpretación corrió a cargo de los Coros de Radio Nacional de España, que dirige Odón Alonso.

Actividad sevillana

Sevilla.—La sesión inaugural del curso 1953-54 estuvo a cargo del arpista Nicanor Zabaleta.

Dos conciertos del Cuarteto Zernick, de Berlín Haydn, Schubert, Brahms, Smetana y Dvorak, integraron el excelente programa. Difícil es encontrar un conjunto, no sólo tan perfectamente equilibrado, sino en el que cada uno de sus componentes sea un maestro consumado. Aparte del profesor Zernick, merece destacarse la labor del violoncelista Henk Welling, cuya sonoridad es sorprendente.

Se inició el desfile de pianistas, con un recital en el Club La Rábida, del paraguayo Francisco Marín Nogueiras. Dedicó una parte a la música de su país, y en ella nos convenció de que la semilla de Villa-Lobos, no ha dado lugar a cosechas posteriores.

Finalmente, la Casa Americana nos presentó al barítono negro Elwood F. Peterson, cuya voz segura, matizada y al propio tiempo potente, supo adaptarse a las más variadas obras, destacándose principalmente en las de «negro spiritual». Este concierto tuvo lugar en el Instituto Muñillo.—MIGUEL FERNÁNDEZ DE LOS RINCEROS.

Clausura del Curso Guitarrístico en Siena

Siena Italia.—Ha sido clausurado con extraordinario éxito el curso de Guitarra clásica, dirigido este año por el eminente guitarrista y musicólogo don Emilio Pujol, en la Academia Musicale Chigiana, de dicha localidad. Los alumnos de diferentes nacionalidades acogidos en el citado Centro actuaron con brillantez en el recital de fin de curso. Emilio Pujol lo clausuró solemnemente con una conferencia, en la que colaboraron asimismo todos sus discípulos en la parte musical demostrativa, desarrollándose dichos actos en medio del mayor entusiasmo colectivo. La Princesa Elizabeth, de Bélgica, tuvo la gentileza de asistir a las clases y audiciones celebradas durante el curso. Nuestra más cordial enhorabuena a Emilio Pujol por el triunfo personal conseguido en tan difícil misión.

Actuación de la Banda de la Armada Norteamericana

Tánger.—En los últimos días de septiembre actuó en Tánger la Banda de las Fuerzas Aéreas Norteamericanas, que recalaba en la ciudad internacional tras larga jira a través de nueve países europeos.

La Banda tiene en su seno, además de los tradicionales instrumentos de cobre y de madera, una sección vocal integrada por sargentos. El programa comprendía, por lo tanto, música vocal e instrumental, resultando la primera más interesante.

—La señorita María Angeles Olariaga dió un concierto el 3 de noviembre, que tuvo lugar en el Paraninfo del Grupo Escolar España, bajo los auspicios de Arte Español. Obtuvo un gran éxito y deleitó al público. Dió un suplemento al programa: los *Cantares*, de Turina. El auditorio tangerino quedó admirado del arte refinado de esta excelente soprano española.—ELENA LAREDO.

E. L.-Chavarri Andújar estrena en Radio Nacional obras de Bacarisse

Valencia.—En los Estudios de Radio Nacional, el pianista Chavarri Andújar ha dado un recital con obras de Bach, Strauss y Bacarisse. De la importancia y éxito del concierto dan idea los siguientes extractos que la crítica le ha dedicado: «Chavarri Andújar ejecutó la *Cancioncilla y Dedicatoria*, de Bacarisse, en estreno absoluto, con entera felicidad, resultando claras, llenas de humor o de seriedad sentimental, según los casos, triunfando plenamente el arte de Bacarisse; tanto como antes triunfara con toda plenitud por su interpretación flexible, a la vez íntima, del difícil y expresivo Bach». (*Las Provincias*).

«El joven músico demostró una vez más sus méritos como pianista y su sensibilidad, singularmente en las obras de Bacarisse, cuya gracia y estilo fueron felizmente traducidos por el intérprete». (*Levante*). También con el mismo éxito dió días antes otro concierto en Radio Valencia, retransmitido por la cadena de Emisoras levantinas.

PORTUGAL

El Círculo de Cultura Musical de Lisboa y sus delegaciones de Porto, Braga y Viana do Castelo, nos ofrecieron este año artistas de gran categoría y franco interés; entre otros, nombraremos: Orquesta Sinfónica de Madrid, con Ataúlfo Argenta; Nicanor Zabaleta, arpista; Witold Malcuzyński, pianista; Elizabeth Schwartzkopff, cantante; Andrés Segovia, guitarrista; Henryk Szeryng, violinista, acompañado al piano por Tasso Yanopoula; la Orquesta Sinfónica de Bamberg, con el maestro Joseph Keilberth. La Orquesta Sinfónica de Porto enriqueció los programas del Círculo de Cultura Musical con cuatro magníficas actuaciones que tuvieron la colaboración de artistas consagrados como Judith Lupi Freire y Ans Bierman de Brito Araña, cantantes, y al ya tan conocido y aplaudido pianista Harry Dattner. Todos los conciertos de la Orquesta Sinfónica de Porto estuvieron bajo la dirección sobria y justa de su titular, el maestro y compositor, Frederico de Freitas.

CONCIERTOS POPULARES

Fueron cuatro los conciertos de carácter popular celebrados este año en agosto y en el Teatro Sá da Bundeira, de Porto. A pesar de ser verano y del duro calor, el maestro y director de la orquesta no se atemorizó, y nos dió tres estrenos, dignos cada uno de mención especial. En el primer concierto teníamos a Beethoven, representado con *Egmont*, y *Sinfonía número 5*; *Stenka-Rasine*, de Glazounow; *Fado número 1*, de Rey Colaço, y *Preludios* de Liszt.

En el segundo concierto, a Beethoven, con la *Sinfonía número 6*, «Pastoral»; *Poema sinfónico*, en primera audición mundial, de Alberto Gomes, miembro de la Orquesta Sinfónica de Porto y Profesor de Canto Coral; *Cenas alsacianas*, de Massenet; *solos* de violoncello por Luis Millet, y clarinete, por Albert Costa Santos, y *Marcha de pompa y circunstancia*, de Elgar.

En el tercer programa popular escuchamos: obertura *El dominó negro*, de Auber, y el *Concierto* de Schumann, con la joven pianista María Filomena Campos. En la segunda parte, la *Sinfonía*, en primera audición mundial, de Fernando Lopes Graça. Como cierre oímos *Maestros cantores*.

El cuarto y último concierto de la temporada y del año consistió en la *Primera sinfonía* de Beethoven; *Menueto de Cabeinha Piemento*, de Carlo Pizini; *Partita para orquesta*, obra escrita en lenguaje muy moderno de Francine Benoit, crítico musical del «Diario de Lisboa»; *Danzas húngaras*, de Brahms, y *Guillermo Tell*, de Borodine.—C. V.

**JAZZ
HOT**
editada en París

Y

**JAZZ
MAGAZINE**
editada en Buenos Aires

2

REVISTAS
que le tendrán al día
del movimiento
jazzístico mundial

SUSCRIPCION, VENTAS
y Publicidad

RITMO

Francisco Silvela, 15-MADRID

ULTIMOS DISCOS

Mario del Mónaco (tenor), con la Orquesta de la Academia de Santa Cecilia, Roma. Director, Alberto Erede.

Trozos líricos de Verdi:

- Luisa Miller*: «Quando le sere al plácido» (recit. y aria).
- La Traviata*: «De miei bollenti spiriti» (recit. y aria).
- Mac Beth*: «Ah! la paterna mano» (recit. y aria).

Trozos líricos de Puccini:

- Tosca*: «Recóndita armonía» (aria).
- Tosca*: «E lucevan le stelle» (aria).
- La Fanciulla del West*: «Ch'ella me creda libero e lontano» (aria).
- Manon Lescaut*: «No! Guarda-te, pazzo son!» (aria).
- Turandot*: «Non piangere, Liú» (aria).

Disco LONDON L. L. C. 16502, 25 cms., Long Play 33 1/3 r. p. m.

Un magnífico disco, desde todo punto de vista, es éste que nos ofrece Mario del Mónaco, conceptuado como uno de los más grandes tenores de la época actual. Su voz cálida y viril, de matices superlativos, es brillante vehículo para estas acertadas selecciones. Si nos dieran a elegir, diríamos que en *Turandot* está insuperable. Excelente presentación técnica.

Orquesta Sinfónica de Profesores del Teatro Colón, de Buenos Aires, con la dirección de Juan Emilio Martini.

Oberturas e «intermezzos» célebres. Volumen número 1:

- Semiramide*: «Obertura» (Rossini).
- Cavalleria rusticana*: «Intermezzo» (Mascagni).
- El barbero de Sevilla*: «Obertura» (Rossini).
- L'Amico Fritz*: «Intermezzo» (Mascagni).

Disco ODEON L. D. C. 509, 25 cms., Long Play 33 1/3 r. p. m.

No por archiconocidas dejan de escucharse siempre con agrado estas hermosas partituras, sobre todo en el disco que comentamos, donde han sido tratadas con altura y con toda la seriedad que imprime a sus ejecuciones el maestro Martini. Sin duda alguna, estamos en presencia de un disco que ha de agradar muchísimo, y por lo mismo digno de figurar en las más selectas discotecas. Técnica impecable.

Alexander Brailowsky (pianista):

Vals número 1, en mi bemol, «Gran vals brillante» (Chopin), Op. 18.

Vals número 9, en la bemol, «El adiós» (Chopin), Op. 69.

Disco R. C. A. VICTOR 12-3294, 30 cms., 78 r. p. m.

Una acabada prueba de su maestría pianística nos ofrece este ce-

lebrado artista, de fama mundial, en el presente disco. No en vano está conceptuado como uno de los más grandes intérpretes de la música del genio polaco. Un disco que se venderá a millares, sin duda alguna.

Arturo Rubinstein (pianista):

El amor brujo: «Danza ritual del fuego» y «Danza del terror» (Falla).

Disco R. C. A. VICTOR 10-1326, 25 cms., 78 r. p. m.

Otro coloso del teclado en una entrega que, aunque es reedición, no por eso deja de interesar a los amantes de la buena música, que es la que nunca muere. Estos clásicos motivos del inmortal maestro español encuentran en Rubinstein el intérprete autorizado para sacar de ellos el máximo provecho posible, y así ofrecernos una magnífica muestra de genuino sabor español. Un disco que nos permitimos recomendar. Excelente presentación.

Tito Schipa (tenor):

La partida (canción española), F. M. Alvarez.

Alma de Dios: «Canción húngara», J. Serrano.

Disco R. C. A. VICTOR 6632, 30 cms., 78 r. p. m.

Un virjo éxito del célebre tenor, reeditado con toda oportunidad por R. C. A. VICTOR, es éste que nos ocupa. Enamorado impenitente de España y sus canciones, Schipa canta ambas en forma emotiva, y nos traslada a épocas ya un tanto lejanas, cuando el renombrado divo italiano brillaba en todo su esplendor de insigne artista.

Han llegado a nuestras manos críticas firmadas por tan notorias firmas como Claude Rostand y Jean Hamon, señalando el éxito y maravillosas cualidades del «premier enregistrement mondial» de las *Goyescas*, de Granados. El gran pianista español Leopoldo Querol ha hecho una ejecución trascendental, que iguala y quizá supera la de la *Iberia* albeniziana. Los «Requiebros», el «Fandango del Candil», las «Quejas», etc., todo es motivo para que los citados críticos ensalcen las portentosas virtudes de nuestro intérprete.

GRABACIONES DE LA ORQUESTA DE VIENA

La Opera del Estado de Viena ha iniciado una serie de grabaciones de su repertorio en discos de larga duración, con la realización de la ópera de Beethoven *Fidelio*, según nuevo estudio de Wilhelm Furtwangler. Es ésta la primera vez que la Opera del Estado de Viena se encarga de realizar esta labor.

R A P

UNA PRIMERA AUDICION DEL MAESTRO ALTISEN

En la sala de audiciones de Radio Nacional de España, y con el micrófono abierto, tuvo lugar la primera audición del *Concierto para oboe y orquesta*, del maestro Juan Altisen, músico al que Barcelona debe no sólo un espléndido mecenazgo, sino creaciones de verdadera importancia, como ese *Concierto*, que acredita la abundancia de ideas nobles y la ciencia constructiva de un compositor, su sentido de la unidad y su habilidad para el desarrollo. Domingo Segú, oboe solista, realizó una labor de filigrana, y la Orquesta de Radio Nacional, bajo la batuta experta y sobria del maestro Rafael Ferrer, trabajó asimismo con perfecto ajuste y riqueza expresiva. Completaron el programa la *Holberg suite*, de Grieg, y la *Sinfonía en sol menor*, de Mozart.

LOS FESTIVALES DE WAGNER EN RADIO NACIONAL

Radio Nacional de España, próximamente, iniciará la radiación integral de los Festivales Wagner, de Bayreuth, del presente año. Estas emisiones se efectuarán con grabaciones en cinta magnetofónica, tomadas directamente durante las sesiones de ópera que tuvieron lugar en los citados Festivales.

TELEVISION EN COLOR

Los Servicios de Televisión de la N. B. C. han transmitido a través de sus canales, y por primera vez, la ópera *Carmina* en color. Fueron los principales intérpretes de esta emisión de la famosa ópera de Bizet, Robert Rounseville, Vera Bryn y Warren Galjour.

«GLORIANA», A LA TELEVISION

La National Broadcasting Company, de Nueva York, ofrecerá en breve, a través de sus canales de televisión y por la estación de Nueva York, una representación de la última ópera de Britten, *Gloriana*, que fué escrita para las fiestas de la Coronación de la Reina de Inglaterra.

EL CONCURSO DE GINEBRA TELEVISADO

Se celebró en el Victoria Hall, de Ginebra, el magno concierto final de los laureados del Concurso Internacional de Interpretación, de Ginebra, con la Orquesta de la Suiza Romana, concierto en el que se procedió también a la distribución de los premios, que fué presidida por las Autoridades de la República Federal y por el Director de Radio Ginebra y el maestro Ansermet, fundador y director de la Orquesta aludida, así como también por el Sr. Henri Gagnebin, Presidente.

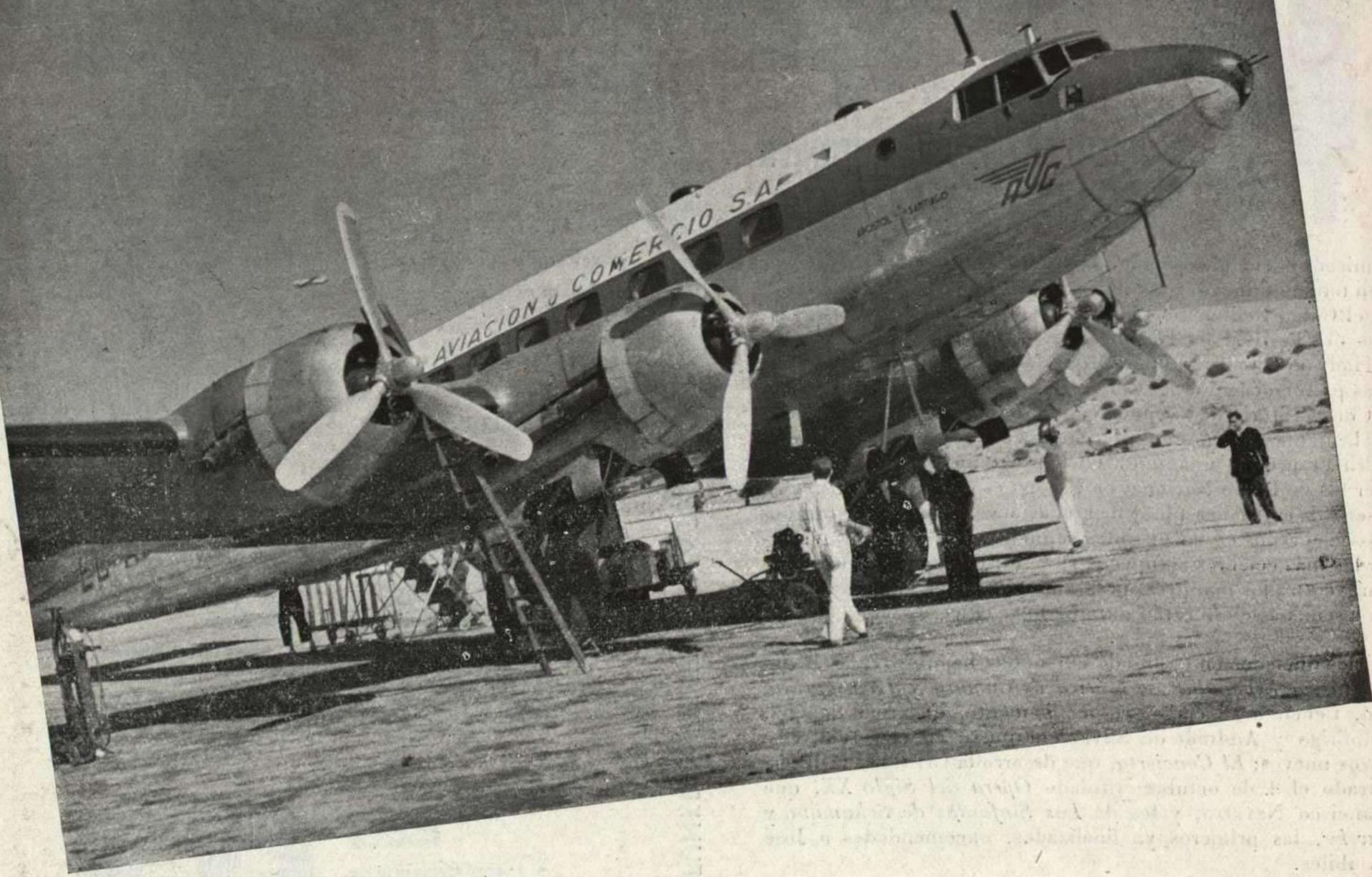
MUSIQUE et RADIO

Revista musical técnica y profesional

Fundada en 1910 ■ Difundida en 42 países

la gaceta oficial de la música

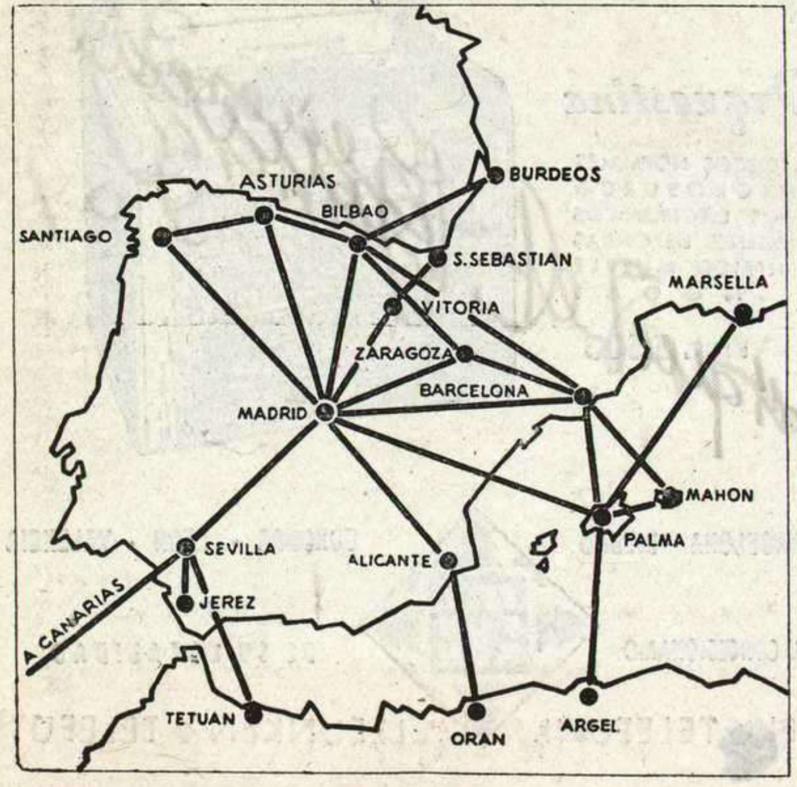
39, rue Général-Foy - PARIS,



los concertistas famosos

en sus tournées por España vuelan por

AVIACION Y COMERCIO



Al utilizar nuestras líneas aéreas los artistas garantizan el máximo número de actuaciones en la mínima cantidad de fechas

DELEGACIONES Y AGENCIAS DE AVIACION Y COMERCIO

- ARGEL. - AIR ALGERIE. - 5, Rue Colonna d'Ornano.
- ALICANTE. - Explanada de España, 3.
- BADAJOS. - Calle Menacho, 9.
- BARCELONA. - Mallorca, 277.
- BILBAO. - Buenos Aires, 1.
- BURDEOS. - AIR MAROC. - 14, Cours Xavier Arnoz.
- GIJON. - OFICINA DE TURISMO. - Covadonga, 30.
- JEREZ DE LA FRONTERA. - Alonso el Sabio, 12.
- LAS PALMAS. - León y Castillo, 438.
- LUGO. - Hotel Méndez Núñez.
- MADRID. - AVIACION Y COMERCIO, S. A. - Alcalá, 42 (Edificio Bellas Artes).
- MAHON. - General Goded, 25.
- MARSELLA. - M. de Montbron. Escala AIR ALGERIE. Aeródromo de MARSEILLE. MARIGNANE.
- ORAN. - AGENCIA AERO MARINE. - 4, Rue Bichon.
- OVIEDO. - OFICINA DE TURISMO. - Cabo Noval, 5.
- PALMA DE MALLORCA. - Calle del Conquistador, 42.
- PARIS. - AIR FRANCE. - Agence Elysées, 121.
- SAN SEBASTIAN. - C. A. T - Bajos del «Victoria Eugenia».
- SANTIAGO. - Plaza del Toral, 10.
- SEVILLA. - San Fernando, 35.
- TANGER. - D. Isaac Salama Salama. Avenida de España, 112 bis.
- TENERIFE. - C. del Pilar, 3.
- TETUAN. - OFICINA DEL TURISMO. ALTA COMISARIA - Avenida del Generalísimo, 33.
- VITORIA. - Hotel Frontón. C. San Prudencio, 7.
- ZARAGOZA. - Calle de Costa, 4.